

PER BR7 .V54

Vida y pensamiento.

LAP

✓ VIDA Y PENSAMIENTO

(Costa Rica)



NUMERO ESPECIAL 1982

(S.d.)
(S.M.)



Digitized by the Internet Archive
in 2014

<https://archive.org/details/vidaypensamiento21semi>



VIDA

Y

PENSAMIENTO

PRESENTACION

Con esta publicación iniciamos un número anual extra de **Vida y Pensamiento** dedicado fundamentalmente a la misión y a la evangelización.

Con este primer número pretendemos que los cristianos de las lenguas ibero-americanas se informen sobre el desarrollo de la Iglesia de Cristo en otras partes del mundo como son Asia y Africa. Estos aportes son muy humildes y sólo pretenden servir de comunicación entre cristianos del Tercer Mundo. Sucede con frecuencia que los cristianos de Asia y Africa, que todavía usan el idioma inglés o el francés que le impusieron los amos coloniales, saben más sobre los cristianos latinoamericanos que nosotros sobre la vida y la misión de ellos.

El artículo de Preman Niles recorre el itinerario del pensamiento misiológico de los cristianos asiáticos hasta desembocar en el presente en los que ellos llaman una “teología popular”, con el cambio de énfasis de la redención a la creación como criterio teológico en el diálogo con las grandes religiones no judeo-cristianas, sin descuidar la cristología.

Hasta no hace mucho, poco se conocía de la China Popular, y menos aún de la vida de los cristianos allí, especialmente los no-católicos. El artículo del obispo Ting nos informa sobre la sobrevivencia de la fe de los cristianos en la China Maoista, sobre su misión y sus estrategias para articular la responsabilidad cristiana y ciudadana de los cristianos chinos.

Los artículos que restan de Sales-Laphoko y Ross Kinsler son una contribución sobre el movimiento de educación teológica por extensión, movimiento que ya es un instrumento vital de la misión y evangelización en el Tercer Mundo, y un desafío irrenunciable para la educación teológica de todo el pueblo de Dios.

Todos los artículos de este número, excepto el del Dr. Niles, fueron tomados de distintos números de la publicación del Departamento de Evangelización y Misión del Consejo Mundial de Iglesias (International Review of Missions). Queremos agradecer aquí el apoyo recibido de dicho Departamento del CMI que hizo posible emprender la publicación de este número extra dedicado a la reflexión misiológica.

Departamento de Publicaciones
Seminario Bíblico Latinoamericano

D. Preman Niles*

La Misión Cristiana y el Pueblo de Asia

En las conversaciones teológicas intramurales que tuvieron lugar en las reuniones del comité ejecutivo del IAMS, pareció tener un atractivo y significado ecuménico una teología asiática con el tema del "pueblo". Sin duda, ese atractivo tuvo que ver con la palabra "pueblo", la cual viene ocupando un lugar prominente en el pensamiento teológico de Asia. De ahí, el título o tema que originalmente me asignaron fue "La Teología del Pueblo" y se esperaba que lo tratara en calidad de un aspecto o perspectiva asiática del tema "La Misión de Cristo con las Multitudes". Dicho sea de paso, el tema mismo surgió a raíz de nuestras discusiones sobre una teología del pueblo.

Como resultado de varios encuentros posteriores en arenas de debate ecuménico con teólogos y misiólogos no asiáticos, me he preguntado sobre el juicio de hablar sin rodeos de una teología del "pueblo". Es demasiado fácil transponer las ideas y los términos a otros contextos e interpretarlos de modo que se distorsione lo que dicen los teólogos asiáticos. Por lo general, la palabra "pueblo" se refiere a todo el mundo y no al concepto específico que tienen en los contextos asiáticos. Como ejem-

plo, pongo "minjung" del idioma coreano.

De la misma forma, tenemos un problema con lo que cada quien realmente percibe al oír el término. Una teología que se desvía radicalmente de un previo continuum es a la vez una protesta en contra de una cosa y en pro de otra. Esto se nota al confrontar el Nuevo Testamento con el Antiguo Testamento o al confrontar la teología de la Reforma con la escolástica católica. Más recientemente, se ha observado con más nitidez este problema con la aparición de las teologías de liberación femenina, de la liberación negra estadounidense y la latinoamericana. Se oye más el elemento de protesta en contra porque los que inician la desviación o el camino nuevo quieren que quede claro lo que están rechazando y el porqué del rechazo. Se reconoce pero no se afirma que lo que rechazan no es del todo defectuoso y que puede tener algunas buenas cualidades. Realmente, ¿qué le importa al hombre o a la mujer en cadenas si los grillos están herrumbrados y sucios o de acero nuevo y brillante?. Hay que romper los grillos. Por lo estruendoso de la protesta "en contra", la protesta "en pro de" se oye sólo apagadamente o no se oye en absoluto en el foro público. Para ser

* Niles es Secretario Ejecutivo de la Conferencia Cristiana del Este Asiático (EACC) con asiento en Singapur. Este artículo fue una ponencia presentada por Niles en la V Asamblea de IAMS realizada en Bangalore (India) del 3-8 de enero de 1982.

más específico, si entrara de plano con una teología del pueblo, el foco de interés y debate sería nuestro concepto del pasado con que rompemos en vez del futuro que intentamos discernir, imaginar y simbolizar. Consciente de estas dificultades, siento que valdría más esquematizar los rumbos de un viaje, "cómo llegamos hasta aquí" en vez de hablar exclusiva y extensivamente de una teología del pueblo. Tal esquema ayudaría, o así espero, a exponer con toda claridad el contexto asiático histórica y teológicamente, de modo que haría posible la comprensión de lo que dicen y hacen los teólogos asiáticos.

Tradicionalmente, Asia ha sido el objeto de misión y las iglesias asiáticas y los cristianos se han considerado productos de la misión Cristiana y nunca los agentes de misión o una parte integral de la historia eclesiástica. ⁽¹⁾ El pensamiento tradicional misiológico ha tenido que ver con campos misioneros "allá lejos" (en Asia, Africa, etc.). Generalmente, se resolvían las implicancias misiológicas (allá lejos) de una teología en relación con la fé tal y como se vive en la iglesia (aquí en casa). Para nosotros de Asia, sin embargo, la teología y la misión han llegado a ser casi sinónimos. El mundo está a nuestros pies. Así pues, es difícil pensar en nuestra fe y la práctica de ella sin que esté ligada a la misión. En todo momento en que hemos intentado practicar la fe independientemente de la misión, hemos tomado prestada del occidente nuestra teología y nos hemos retirado a un ghetto, conformándonos de vez en cuando con pescar unas almas de un mundo no cristiano y meterlas en una iglesia de ghetto.

I.— La Protesta como Punto de Partida Teológico

En contra de esta dicotomía de misión y teología ha surgido una corriente **significativa** de pensamiento que es a la vez una protesta en contra de los conceptos tradicionales de éstas. De esta corriente protesta, surgen nuevas posiciones. O sea, estas voces nacieron en los perímetros y siguen afirmando, me supongo que con arrogancia, que los perímetros son el centro.

Tal posición tiene precedentes válidos. El Profeta Jeremías riñe a la gente que sigue esperando que Jerusalem sea su sede política y religiosa. Y les advierte que la ciudad de Shiloh, la sede anterior fue destruida (Jer. 8:4,12). En cambio, señala a la Babilonia del destierro como el lugar donde Israel será reconstruido como el pueblo de Dios (Jer. 19:10-4). Anteriormente, Oseas ve el desierto como el lugar de esperanza a donde Yahweh atraerá al Israel recalcitrante para sanar su pecado y desobediencia (Os. 2:14-15). Juan el Bautista proclama en el desierto la llegada del Reino de Dios y llama a la gente a arrepentirse. Jesús se prepara para el ministerio en el desierto y comienza este ministerio en Galilea, el lugar de los "am ha'aretz", (los que "no son pueblo") y se encamina hacia Jerusalén.

El poeta irlandés William Butler Yeats en su poema "La Segunda Llegada" expresa con acierto el sentimiento de la profundidad poética interior de esta posición teológica con todo su asombro y esperanza:

*Vuelve a caer la oscuridad, pero ya sé
Que veinte siglos de pètreo sueño*

1. T.V. Philip, "Theological Tradition in India", a publicarse en **The Lotus and The Sun A Theological Response to the Reality of India**, publicación de la CTC-CC.

*Se volvieron pesadilla por el mecer de
/la cuna
Y ¿quién es la tosca bestia, su hora
/llegada por fin,
Que se arrastra hacia Belén para
/renacer?*

Es significativo que Yeats escribiera este poema en medio de la agonía y protesta del pueblo irlandés en contra de la dominación inglesa. Pareciera que en este poema la bestia no es ningún superhombre. Es el "pueblo" mismo, los nadies de los perímetros, arrebatando su derecho de ser agentes de la historia —un movimiento tan lleno de temor como de promesa. Fué en los perímetros donde comenzó su ministerio Jesús en Galilea. Fué allí también —en Galilea— donde Jesús Resucitado apareció ante sus discípulos.

Para que se oigan con claridad las voces de los perímetros tiene que ocurrir una reorientación radical de perspectivas, prioridades, teologías —más específicamente, una experiencia de conversión. De otro modo, sólo se reaccionaría defensivamente a la protesta en contra y así no se oye con claridad el elemento positivo de la protesta.

Para oír a Jesús con claridad, se nos exige que le demos la espalda a Jerusalén, la sede del poder político y religioso, y que miremos hacia Galilea, el sitio del "am-ha' aretz". Se nos pide que acabemos con nuestra identificación con las sedes del poder político y económico, que nos identifique-

mos con los ochlos, las multitudes, al minjung. Sería ello experimentar una profunda conversión, volver a descubrir a Jesús en medio de las multitudes, y comprender lo que significa vivir en Cristo, o mejor dicho, convivir con el pueblo en Cristo.²

Es significativo que muchos de nuestros teólogos asiáticos quienes hablan de una manera nueva de nuestra situación, hablan de sus experiencias de conversión como ingrediente primordial y como el impulso de una nueva empresa teológica. El Obispo Lakshman Wickremasinghe habla de descender la escalera de anglicanismo para enfrentar la realidad del pueblo como el comienzo de una nueva experiencia de Cristo.³ Para él, esta experiencia es esencial para la comprensión de la naturaleza, presencia, y misión de la iglesia en Sri Lanka. Los coreanos Suh Nam Dong y David Suh usan como encuadre de su teología su biografía personal, transformada por el impacto de la biografía social del pueblo, el minjung.⁴ El teólogo filipino (pintor y poeta), Edicio de la Torre, habla de su convivencia con el pueblo como una experiencia crucial de conversión —de trasladarse de la misa (la liturgia) a las masas y celebrar con ellas una nueva liturgia de la presencia de Cristo, una liturgia que al final lo llevó a la prisión.⁵

La experiencia de conversión, a la cual estos teólogos le dan un lugar crucial, no es sólo un asunto personal, sino que es una afirmación de su asociación o identifica-

2. "Living in Christ with People" fue el tema de la VII Asamblea de la CCA.

3. Cf. su ponencia "Living in Christ with People", Conferencias en memoria de Niles en la VII Asamblea a ser publicada en **A. Vulnerable Discipleship** editado por G.R. Karat, CC., Singapur.

4. Artículos a ser publicados en **Ninjung Theology** Vol II, editado por Suh Nam Dong, CTC-CCA, Singapur.

5. Cf., su sermón en la VII Asamblea a ser publicado en **A Vulnerable Discipleship** (ver nota 3).

ción con el "pueblo" —el **ochlos**, los nadie o no personas de nuestras sociedades, y un reconocimiento de su lugar en una comunidad cristiana confesante dentro de esta gran comunidad humana. Por ende, estos teólogos no son **gurus** sino que intérpretes teológicos quienes hablan por y junto a las comunidades eclesiales quienes confiesan su fé en Jesucristo como afirmación de la vida en desafío a la muerte. En otras palabras, el testimonio cristiano que a menudo conduce al martirio es una realidad cada vez más frecuente en Asia. Es más, hay también comunidades de otras creencias que hacen similares afirmaciones de vida desafiante a la muerte. La confesión cristiana hay que hacerla al lado de estas otras afirmaciones y comunicándose con ellos. Dentro de tal contexto hemos de expresar nuestra fe en Jesucristo, una presencia a la vez histórica y cósmica.

A grandes trazos he esbozado algo del carácter y exigencias de nuestra situación teológica (a) la urgente necesidad de conversión, de una nueva experiencia espiritual y un viaje hacia el redescubrimiento de Cristo en medio del pueblo, (b) un cambio en el lenguaje teológico del discurso racional que saca conclusiones de planteamientos doctrinales —al lenguaje de la confesión, el cuento, la poesía y la alabanza; o sea, intentar comprender con acierto el movimiento creador del Divino Espíritu Dador de Vida. Será un lenguaje capaz de escudriñar el futuro y expresar una alternativa, un nuevo futuro no sólo para la iglesia, sino que también para toda la humanidad.

Lo que he luchado por expresar hasta aquí se expresa más acertadamente en el poema de una obrera Musulmana de Sri

Lanka,⁶ Con su permiso, terminaré esta sección con la lectura del poema.

DE SEGURO LLEGARA EL NUEVO AMANECER

*En la distancia veo una nueva visión,
¿No vendrás a prisa a ver?
¡Mira, el esparcido fulgor está por
/doquier!
Pues, cantaré una nueva esperanza.*

*Somos los libres esclavizados,
Flores marchitadas por el engaño,
Unámonos para luchar,
Busquemos la vida al morir.*

*De la desolación hicimos oásis,
Hicimos brotar verdes y tiernos
/retoños,
Y aún así, nada tenemos almacenado
/para el futuro,
Ni tenemos odio en el corazón.*

*Somos los dioses que hemos laborado
/para otros.
Aquellos que han aprovechado, ahora
/nos quieren dañar!
¿Fue error laborar por vosotros? ¡No!
Entonces, ¿por qué mantenernos
/callados?*

*Basta de que otros vivan de nuestra
/sangre,
Ahora que viva una nueva generación;
Si vienen a lastimarnos, no nos
/arredramos,
Estamos de pie sin cejar.*

Quemados diariamente por el calor del

6. Poema de S. Ismalika. Cf., *The Dawning of the New*, editado por Jeffrey Abayasekera y D. Preman

/sol,

*Somos figuras humanas ajadas;
Sin embargo, ya no nos marchitamos
/de temor,
Que hasta Dios llora con nuestro dolor*

*Ahora, en estas almas chamuscadas
/hay vida,
En nuestros ojos hay una nueva llama;
Quemará, fuego inextinguible,
Seguramente, amanecerá la nueva era.*

*Ahora nos toca prender una luz
Que brille en los ojos de los pobres;
Ya no viviremos acobardados,
Pues en la victoria nuestra sed se
/aplacará*

Después de haber indicado mi intención de trazar el derrotero de un viaje, sin avisar he saltado al final —en donde ya nos encontramos. ¡Pareciera que la conclusión haya antecedido al argumento! Esto lo he hecho para indicar, o más bien insinuar, un problema que encaramos los de Asia; específicamente, es que tiene que ocurrir un ensanchamiento de nuestros horizontes—tanto teológicos como misiológicos— si es que vamos a mantener la fe en nuestro contexto. Los rumbos del trayecto que indicaré seguidamente tendrán el propósito de demostrar cómo ocurrió el ensanchamiento. Comienzo con unas de las protestas iniciadoras del movimiento.

II.— El Comienzo de la Protesta

En el Congreso de Edinburgo (1910) del Consejo Internacional de Misioneros, Azariah de India y C.Y. Cheng de la China empezaron a protestar por el hecho de que Asia no fuera más que el objeto para misiones. Exigieron una mayor participa-

ción asiática en la toma de decisiones sobre la ejecución de la misión de la iglesia. Azariah profirió la protesta con palabras que actualmente se considerarían inofensivas. "Mándenlos amigos", dijo. Pero en esa época, debió parecer una insubordinación porque evidentemente hubo misioneros que pidieron que se censurara al joven Azariah.

En los años post-Tambaran(1938) se llevó adelante esa protesta en la Conferencia Cristiana de Asia Oriental como asociación en misión. Un punto culminante de este movimiento fue la reunión entre los directores de las juntas misioneras y los líderes de la iglesia asiática en Hong Kong en 1954. En gran parte, el movimiento de asociados en misión fue subvertido por el surgimiento de organismos confesionales, con extensos recursos económicos y con el firme propósito de mantener (ideológicamente) en regla a las iglesias más nuevas. No obstante, la protesta esencial de Azariah no se perdió. Fue una súplica de que se nos permitiera a nosotros mismos decidir nuestra labor misionera y fue una invitación a amigos quienes harían el intento de comprender un nuevo contexto de misión, que participaría con nosotros en el desempeño de la misión eclesial.

Otra clase de protesta, de nuevo una voz periférica, se oyó de un indio laico, Justice P. Chenchiah, en el Congreso del IMC de Tambaran (1938). En esa conferencia, la voz predominante fue la de Henrik Kraemer, quien desacreditó el sincretismo—"la indiscriminada mezcla de varios elementos religiosos". El argumentó a favor de "la adaptación",—"la traducción", "la interpretación", y "la encarnación" del cristianismo sobre el fondo de otras religiones. En realidad, el fondo fue una advertencia en contra del peligro de

sincretismo y no un ruego de adaptación. Hasta el momento, el temor al sincretismo ha frustrado en gran parte los intentos de acercamiento a las religiones y culturas de Asia, a pesar de los valientes esfuerzos de M.M. Thomas por rescatar el término e infundirle un contenido y una dirección más positiva.⁷

Impávido ante esta abrumadora ola de opiniones teológicas, Chenchiah argumentó que los demás cultos tienen un legítimo lugar en la comprensión del trato de Dios para con toda la humanidad. Su enfoque personal era que los Upanishads son, para muchos hindúes cristianos, el verdadero Antiguo Testamento y que el acontecimiento —Cristo, o lo que él describe como el “hecho desnudo de Cristo” se podía entender y comunicar con más inmediatez en la India en términos de conceptos upanishádicos. El enfoque principal de la protesta de Chenchiah fue que las demás tradiciones religiosas e históricas había que tomarlas en serio como medios de divina revelación en el pensamiento cristiano.

La protesta de Azariah, aplicándose principalmente a la área de misión, junto a la protesta de Chenchiah, principalmente teológica, son esencialmente súplicas por el ensanchamiento de nuestros horizontes teológicos misiológicos.

1.— Hacia un ensanchamiento teológico/misiológico de las bases.

Desde la época de Azariah y luego de

Chenchiah vamos observando que será difícil descartar nuestras tareas tanto teológicas como misiológicas mientras nos sintamos obligados a justificarnos en el foro del pensamiento teológico y misiológico occidental.⁸ Resultaría difícil percibir, comprender y llevar a cabo la misión eclesíastica en Asia, con el simple hecho de entrar en conversaciones teológicas con iglesias occidentales. El cordón umbilical de la dependencia misiológica y teológica tuvo que cortarse para que pudiéramos discernir el *novum* entre nosotros.

Aunque la cuestión de una dislocación de la historia y teología del cristianismo occidental estuvo en el medio por algún tiempo, fue C.S. Song, el teólogo Taiwanés, quien lo expresó claramente en términos teológicos. En su artículo, “Desde Israel hasta Asia —Un Salto Teológico”,⁹ Song argumenta que cada nueva experiencia de redención trae consigo una experiencia de discontinuidad con el pasado, pues sería una nueva irrupción de Dios en la escena histórica. Contemplando la historia, en especial, la Larga Marcha de la China en 1949, que él llama “La experiencia del Exodo de la liberación China”,¹⁰ Song propone un salto metodológico de Israel a Asia pasando de largo la historia misionera occidental. Esta, con su visión de Corpus Cristianum, le parece estar fuertemente atada a las expansiones coloniales y luego a las neocoloniales de los estados occidentales.

Dicho esto, es menester que les haga-

Niles, CTC CCA. 1981, Singapur.

7. Cf., su “Christ-centred Syncretism” *Varieties of Witness*, editado por D. Preman Niles y T. K. Thomas, (CC, Singapur, 1980), pp. 9-19.

8. Cf., M.M. Thomas, Introducción a Robin Boyd, en *An Introduction to Indian Christian Theology*, Madras, CLS, 1969.

9. “From Israel to Asia — A Theological Leap” *Theology* (March 1976), pp. 90-96.

10. “The New China and Salvation History — A Theological Enquiry”, *SEJT XV*, 2 1974, pp. 52-67.

mos resonancia a la posición de nuestros hermanos de la India, quienes mientras luchaban contra los británicos por la independencia también pudieron decir que el arribo de los británicos a la India era obra de la Divina Providencia. Parece paradójico, pero lo que en verdad se expresa aquí, es que no somos malagradecidos para con aquellos heroicos misioneros que trajeron el mensaje de Jesucristo a Asia. Pero como señala Leslie Newbigin, cada momento consta no sólo de la obediencia de las personas involucradas en él, sino que también de su desobediencia.¹¹ La protesta es en contra de aquella dimensión del pecado o "desobediencia" que ha llegado a ser una carga demasiado pesada para los que buscamos nuevos caminos de obediencia en un contexto de transición. Sin duda, las futuras generaciones tendrán que tratar con nuestras desobediencias al igual que con nuestras obediencias.

El proceso de desligue al cual C.S. Song dio coherencia teológica proveyó un nuevo ímpetu a algunos de los movimientos asiáticos ya iniciados.

2.— La Creación en vez de la Redención como base para hacer teología en Asia.

En "*Misión Cristiana en Reconstrucción de un Intento Asiático*"¹² C.S. Song propone la historia de la creación, en contraposición a la de redención o salvación, como el encuadre apropiado de la reflexión teológica asiática. Argumenta que durante el destierro, Israel se consideraba parte de las naciones y que su historia con Yahvé era parte de una historia mucho más extensa. Fue durante esta época que Israel llegó

a una comprensión más madura del tema de la creación. Con la creación como fondo, podrían comprenderse varias historias de redención, incluyendo la de Israel. Song percibe paralelos entre el contexto de Israel en medio de las naciones durante el destierro y el de las iglesias asiáticas en medio de comunidades de otras creencias. Cree que la historia de la creación y no la de la redención que se comprende de una forma limitada en términos de ideología cristiana, proporcionaría los instrumentos de una ruptura con un cristianismo de misión de enclave.

Aunque Song en esencia iba por buen camino al señalar la creación en vez de la redención como punto de partida para la teología, quedó corto. No insistió más con el tema de la creación que tiene más relación con la construcción teológica en Asia, el tema de la creación es más que un fondo para la redención. Es un tema en sí mismo en la teología de Segundo Isaías, y el escritor sacerdotal. En especial, el modo en que lo emplea Segundo Isaías, este tema atestigua el hecho de que el Dios Creador puede hacer radicales innovaciones históricas. Desde tal perspectiva, se podrían comprender las separaciones radicales de la historia eclesiástica, las cuales señala Song al igual que los nuevos comienzos de los pueblos de Asia para la liberación y nuevas posibilidades. Dentro de este contexto, sería posible, en la misma forma en que lo hizo Segundo Isaías, recuperar tradiciones pasadas y reinterpretarlas para que lo antiguo dialogue con lo nuevo y para que lo nuevo ilumine lo antiguo. El tema de la creación también nos permite contemplar otras tradiciones como dando testimonio de la múl-

11. IRM XX, 280 (1981), p. 242.

12. *Christian Mission in Reconstruction — An Asian Attempt*, Madras, CLS, 1975.

tiple sabiduría del Dios Creador de modo que éstas hablan en sus propios términos sin que impongamos un principio "cristiano" o bíblico de selección. Otras tradiciones también hay que reinterpretarlas de modo que tengan algo significativo que decirle al presente, porque contienen las experiencias del pueblo, así como las esperanzas y los temores. La teología de Asia, por lo tanto, podría ser una significativa empresa compartida en vez de sencillamente una actividad cristiana.¹³

Hay que tomar en cuenta que el argumento no es que tengamos creación en vez de redención como eje teológico o concepto primordial. La pretensión es que la historia de la creación más bien que la de la redención comprendida en su expresión mínima en términos de la ideología de la cristiandad, debiera proveer el encuadre y énfasis básicos para el quehacer de la teología en Asia. Como se verá en las siguientes discusiones esto no es una nueva proposición sino que es la clarificación de una posición básica de la teología asiática, la base de las percepciones misiológicas y las construcciones teológicas.

III.— Hacia una Comprensión más Profunda de la Misión Cristiana dentro del Contexto de otras Creencias

Un reconocimiento de creación más bien que una específica historia de redención como encuadre para teología y misión plantea el problema de la relación entre la

fe cristiana y las demás de una manera nueva. Para demostrar cómo percibieron y cómo respondieron al problema, primero mencionaré tres distintos enfoques de la filosofía poscristiana sobre los temas céntricos de otras creencias y después expondré el enfoque asiático comparándolo con el enfoque de occidente. Tomando en cuenta que existe un alto grado de coincidencia, los tres enfoques son:

- I) Establecer una base filosófica para la relación de la fé cristiana con las demás, lo que acaba con la denigración de las ajenas. Este enfoque se puede resumir con las palabras "filosofía teológica del pluralismo"¹⁴
- II) Reseñar la metodología de diálogo y analizar la dinámica del diálogo como un *modus vivendi* que contribuye a aclarar los malentendidos del pasado, crea una nueva y más profunda comprensión entre los diferentes cultos, y conduce al crecimiento del sentimiento de comunidad.¹⁵
- III) Descubrir el significado de otras creencias para una mejor comprensión de la fe cristiana. Como ya veremos, este enfoque está llegando a ser cada vez más una inquietud primordial de los cristianos asiáticos tanto teólogos como laicos.

Una diferencia básica entre el enfoque

13. D. Preman Niles, "Towards a Framework for doing Theology in Asia", en *The Human and The Holy*, ed., Elwood y Nacpil, (Manila, Newday, 1978) pp. 167-190.

14. Véase por ejemplo John Hick, *God and the Universe of Faiths*, (London, McMillan, 1973). Wesley Ariarajah, "Towards a Theology of Dialogue", *Dialogue* NS vol. III, 3 (1976), pp. 88-97. Lakshman Wickremasinghe, "Christianity in a Context of Other Faiths", Colombo, Centre for Religion and Society, 78/74-1.

15. S. J. Samartha, *Courage for Dialogue*, Ginebra, C.M.I., 1981. Lynn de Silva, "The Understanding

occidental y el asiático en cuanto a este punto queda evidente si se compara la inquietud de John Hicks "**Dios y el Universo de Creencias**", con la de teólogos y filósofos cristianos asiáticos.

Para John Hick la denigración de otras religiones no cristianas es un problema moral que exige una solución filosófica. Rechaza cualquier solución que intenta tratar a otras religiones por más avanzadas que sean, desde el punto de vista de la iglesia cristiana como eje. El propone que se descarte este sistema ptolemáico, con todos sus epiciclos calificativos y que adoptemos un modelo Copernicano con Dios, cualquiera que sea su nombre, como el eje y que todos los cultos, incluyendo el cristianismo, giren alrededor.¹⁶

El trinfalismo religioso de la iglesia que según este enfoque ofrece la única verdadera salvación fue no sólo una posición religiosa, sino que también una experiencia política de iglesias de Asia durante la época colonial. Sin embargo, ya ganada la independencia de los amos colonialistas, hubo un profundo escudriñamiento del concepto político de la Cristiandad así como de las implicaciones religiosas. Al contrario de lo que esperaba la misión, el Cristianismo no conquistó Asia a pesar del patrocinio político de potencias occidentales. Con la excepción de las Filipinas, ningún país asiático tiene mayoría cristiana. Sólo un dos por ciento de la población total es cristiana.

El profundo escudriñamiento de la idea de la Cristiandad tanto como idea religiosa y concepto político, se refleja en el hecho de que la iglesia/cristianismo como eje no aparece muy frecuentemente. En cambio, y aquí está lo interesante, el centro es Cristo.

J.N. Farquhar estuvo entre los primeros que intentaron relacionar el cristianismo con otros cultos. El percibía lo mejor de otras religiones "reproducido en forma perfecta, totalmente realizado en Jesucristo".¹⁷ Raymond Panikkar en su libro "**El desconocido Cristo del Hinduismo**"¹⁸ trata de discernir elementos crísticos (no Cristianos) en cierta rama del Hinduismo. Justice P. Chenchiah y P.D. Devanandan se interesan por el Cristo Cósmico al buscar relacionarse con otras creencias. M.M. Thomas, en respuesta a Panikkar, intenta discernir el Cristo Reconocido en el Renacimiento Indio.¹⁹ Refiriéndose a la Revolución Asiática, M.M. Thomas habla de una Nueva Humanidad en Cristo.²⁰ La centralidad de Cristo también se nota en la teología (**La Respuesta Hindú del Cristo sin Ataduras**)²¹ y en las preocupaciones, respecto al diálogo²² de S.J. Samartha.

Aunque hay diferencias entre estos pensadores en cuanto a su enfoque y su comprensión de la realidad de otros cultos, los trato todos juntos para señalar el lugar céntrico que le designan a la figura de Cristo al relacionarse con otros cultos. A

and Practice of Dialogue", *Dialogue* NS IV, 1-2 (1977), pp. 3-8.

16. **God and the Universe of Faiths** (ver nota 13), pp. 120-147.

17. CF., su obra **Crown of Hinduism**.

18. **The Unknown Christ of Hinduism**

19. **The Acknowledged Christ of the Indian Renaissance**, London, SCM Press, 1969.

20. Cf. especialmente su obra **Man and the Universe of Faiths**, Bangalore, CISRS en Madras, CLS, 1975, y **Salvation and Humanization**, CLS, Madras, 1971.

21. CISRS en Madras, CLS, 1974.

22. **Courage for Dialogue** (ver nota 14) especialmente cap. 7 — "The Lordship of Christ and Religious Pluralism".

pesar de todos los problemas morales, teológicos y filosóficos involucrados, hay una preocupación casi unánime por la proclamación de Cristo. Esta preocupación evangelística o ímpetu misionero sigue siendo el punto central para relacionarse con la gente de otras creencias y con otros sistemas de religión.

Hablemos de la proposición de John Hick. Es una adaptación de un modelo Hindú que contempla todos los temores religiosos como percepciones parciales de la realidad de Brahma,²³ no parece haberles caído muy bien a los cristianos asiáticos porque mitiga el ímpetu de misión —de la proclamación de Cristo. La otra cosa de la misión cristiana es la intolerancia, la de colocarse en una posición de superioridad. En el Hinduismo, la intolerancia consiste en neutralizar detalles específicos, y particularidades históricas y en el mejor de los casos en arrasar con todas las diferencias o en el peor de los casos en reasimilar dentro de sí las otras posiciones religiosas. (compare lo que le ocurrió al Budismo en India con lo que casi le pasó en Sri Lanka). El enfoque de Cristo como centro, adelantado por pensadores asiáticos, no hay que tomarlo sencillamente como una variante de la posición en contra de la cual argumenta Hicks. Nace de un contexto específico y tiene su propio interés teológico y misiológico. Clarifiquemos los dos.

Fue durante la época poscolonial cuando se agudizó el contexto que dió origen a esta posición; a pesar de haber empezado antes fue cuando se hizo evidente que el Cristianismo en Asia no era más que un reflejo pálido del Occidente y que los feligreses de otras religiones de Asia del Occi-

dente a menudo veían las iglesias como avanzadas coloniales del cristianismo occidental. Cara a cara con nuestras patrias y culturas, nosotros, cristianos asiáticos, nos encontramos con identidad de extranjeros. Este problema se experimentó en gran escala entonces. Por eso, iniciamos un programa de indigenización, de ponerle cara asiática a nuestro cristianismo. A pesar de todos sus defectos, el programa fue un intento de pertenecer al suelo de Asia.

Este problema, surgido a raíz del contexto asiático, se enfoca con más claridad si se emplea la clasificación hecha por John Hicks de las religiones del mundo. Según él, son determinadas cristalizaciones histórico-culturales de ciertas corrientes o impulsos religiosos que son geográficamente reconocibles.

... Islam encarna la respuesta principal del pueblo árabe a la realidad divina; el Hinduismo, la respuesta principal (aunque no la única) de los pueblos indios; el Budismo, de los pueblos de Asia sudeste y parte del norte de Asia; el Cristianismo, la de los europeos, dentro de Europa y fuera por medio de las emigraciones a las Américas y Australasia.²⁴

Y nosotros, ¿dónde cabemos en este cuadro? No se trata de una sencilla pregunta académica. Es existencial. Tiene que ver con nuestra identidad personal como individuos que confesamos a Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Se trata de nuestra identidad eclesial de comunidades atestigüadoras del poder de Jesucristo. Planteo el problema como uno de identidad dentro de un contexto particular. Pero es más que

23. *God and the Universe of Faiths* (ver nota 13), pp. 139ss.

24. *Loc. cit.*

eso. Se trata además de confesar y atestiguar. En breve, se trata de un problema de misión porque ambos problemas están ligados, como explicaré.

En su artículo, "**Hacia una Teología Asiática de Liberación**",²⁵ Aloysius Peiris demuestra como las religiones metacósmicas o soteriológicas de Asia se han fusionado con cultos cósmicos (maldenominados "Animistas"), que tratan de los asuntos mundanos de la economía, la política y arreglos de la sociedad, para producir las grandes religiones asiáticas actuales. Además, dice que aunque las religiones metacósmicas han tenido gran éxito en asimilar religiones cósmicas para formar nuevas amalgamas, no ha tenido éxito en imponerse ninguna de ellas. Por lo general, sólo se han visto pequeños desplazamientos de una para otra. Esto explica por qué el cristianismo, un recién llegado al escenario asiático que tuvo poco éxito en la mayor parte del continente, sí ha tenido un gran éxito en las Filipinas y entre miembros de diversas religiones tribales de Asia, donde las religiones previas habían sido cósmicas, aún no influenciadas por otras religiones metacósmicas. Lo que se infiere de esto es que, puesto que Asia ya ha sido misionizada por las diversas religiones metacósmicas, parecería que queda poco lugar para la misión Cristiana o para la realización de una cultura cristiana específicamente reconocible — una fusión metacósmica cristiana tanto como cósmica para producir una civilización asiática cristiana. Por lo tanto, existe la necesidad de idear un enfoque cristiano para con otras fe del período pos-misionero.

Ahora examinemos más a fondo el

componente de identidad cultural. El Cristianismo es de origen mesopotámico oriental. Sin embargo, llegó a Asia por medio de la misión sólo después de haberse formado culturalmente en el occidente. Como consecuencia, vemos lo siguiente: (I) En aquellos casos donde se fusionó con cultos cósmicos, mantuvo su fuerte identidad de occidente, en parte debido a la forma que tenía al llegar y en parte por haber llegado con las fuerzas colonizadoras cuyo interés era aniquilar o suprimir cualquier sentimiento o aspiración indígena que pudiese serle hostil; (II) En los casos en que el Cristianismo ganó prosélitos de los otros cultos principales existió una necesidad de mantener una separación cultural (un fenómeno que aquí le llamaremos cristianismo de misión de enclave) para evitar la reasimilación dentro de la previa cultura del prosélito. Por las dos tendencias, el Cristianismo de Asia por lo general posee una identidad cultural de occidente con algunos ingredientes asiáticos.

Básicamente, la solución de este problema de misión, según Chenchiah, tenía dos componentes —uno, la necesidad de una relación con otras religiones con Cristo como eje; y el otro, la necesidad de una identidad asiática. En Tambaram 1938, Henrik Kraemer, europeo, habló de otras adaptaciones culturales del Evangelio que evitaron caer en el sincretismo, lo que significaba la indiscriminada mezcla de diversos elementos religiosos. Para Chenchiah, el problema era más agudo. ¿En qué sentido es "nuestro" Jesucristo, dentro de nuestra propia historia y cultura? En otras palabras, la pregunta para nosotros no es sólo —¿cómo hacer asiático a Cristo? sino

25. *Varieties of Withness* (ver nota 6), pp. 21-42.

¿cómo concebir, comprender y confesar a Jesucristo como una presencia en las historias y culturas de Asia? Puede ser de ayuda plantear lo radical de la segunda versión, de la pregunta digamos que la asiática, sí comparto con Uds. una de varias respuestas. Yonghak Hyun, teólogo Coreano, dice: "Nosotros no creemos en un Dios desvalido traído a Corea a costas por el primer misionero. Estuvo aquí obrando en nuestra historia desde muchísimo antes de llegar los misioneros".

Chenchiah frente a ese problema adelantó una solución que nosotros tal vez no hallemos del todo aceptable. Sin embargo, su sugerencia de echar por la borda el Antiguo Testamento (las Escrituras de Israel) podría ser demasiado simplístico. Pero él señalaba el hecho de que un Cristo limitado por la Biblia, percibido dentro del contexto de una historia específica, sería para siempre una figura ajena. Porque es, usando la expresión de Samartha, el "Cristo sin Ataduras" que despierta una respuesta verdaderamente asiática. Al sugerir el uso de conceptos upanishádicos, una particular tradición religiosa dentro de un determinado contexto, Chenchiah insinuaba dos cosas. Primero, una posición teológica general. Si el Jesucristo a quien atestiguamos no es sólo un salvador parroquial sino que una presencia cósmica, entonces otras tradiciones e historias también lo atestiguan, pero no necesariamente en las formas y maneras que ya se han identificado dentro de la tradición Judeo-cristiana que heredamos de la historia eclesiástica del occidente.

Segundo, a pesar de que esta afirmación o posición es primordial para ensanchar nuestros horizontes teológico/misiológicos y para proveernos de una base teológica para el diálogo,²⁶ lo que nos incumbe no es una búsqueda de las riquezas del Cristo cósmico, sino más bien un compromiso dialéctico e histórico dentro de un contexto específico.

En otros escritos he llamado esta tarea "el problema de las dos historias"²⁷. Como cristianos asiáticos heredamos dos "historias". Una es la de la Biblia que recibimos a través de la iglesia o más específicamente, por medio de la empresa misionera occidental. La otra es la de nuestro pueblo y cultura, de las cuales muchas veces nos sentimos enajenados. La tarea teológica/misiológica que enfrentamos diariamente en Asia es la de idear una manera de conectar estas dos historias.

No es posible mencionar todos los experimentos efectuados en esta área, pero hablaré de uno, la construcción teológica dentro de un contexto budista, que dará a conocer los factores sobresalientes de esta labor.

Khin Maung Din, en su ensayo "**Algunos problemas y posibilidades para la teología birmana cristiana**"²⁸, argumenta que en Asia hay necesidad de varias Cristologías o sea varios intentos de relacionar las dos historias con Cristo como eje. Después de mencionar esto, se concentra en relacionar las dos historias por medio de un contexto birmano-budista o sea, dentro de una específica situación geográfica e histórica (Bir-

26. Cf., Samartha, **Courage for Dialogue** (ver nota 14), p. 11.

27. Cf., "Some Emerging Theological Trends in Asia" **CTC Bulletin**, Vol @ Nros. 1-2 (1981), pp.10ss.

28. **What Asian Christians are Thining**, ed. Douglas Elwood (Manila, New Day Publishers, 1976), pp. 87-104. En relación a esto véase también Lynn de Silva, "Theological Construction in a Buddhist Context" **Asian Voices in Christian Theology**, ed. GH. Anderson, (New York, Orbis Books, 1976), pp. 37-52.

mania) y dentro de una tradición religiosa-cultural (el budismo) a la cual él pertenece. En este proceso no sólo quiere relacionar las verdades de la fe cristiana con el pensamiento budista, aunque esto es importante para relacionar las dos "historias", sino que quiere descubrir más acerca del Evangelio con la ayuda de algunas categorías budistas y otras categorías orientales. La verdadera teología, en mi opinión, no sólo debería tratar de extender los perímetros actuales de la teología cristiana, sino que debería también tratar de descubrir nuevas dimensiones con la ayuda de experiencias espirituales y conceptos de personas de otras creencias".²⁹

Khin Maung Din habla primordialmente, aunque no exclusivamente, de un aspecto de verdadero encuentro dialéctico en contexto. Es para readoptar nuestra herencia cultural y espiritual desde una perspectiva centrada en Cristo y ampliar y enriquecer nuestra comprensión y experiencia de Cristo. El Obispo Lakshman Wickremasinghe y Lynn de Silva, también hablando desde un contexto budista, señalan que el segundo aspecto es muy importante para comunicar en diálogo esta comprensión ampliada y enriquecida de Cristo.³⁰ Porque estas comprensiones no son sólo una posesión propia y privada. Se obtienen por, y pertenecen a, una búsqueda común de lo que significa ser humano en una forma completa. Pues tomando en cuenta esta comprensión, desde una perspectiva cristiana, constantemente se toman decisiones en pro o en contra de Cristo. Debido a ésto, es imperativo que atestigüen al Cristo Cósmico.

Como estoy esbozando las direcciones de un viaje o sea planteando ciertos temas metodológicos importantes, me he referido con poca frecuencia a los resultados de nuestra empresa teológica. Ahora hablaré brevemente de los principales centros de énfasis que vienen saliendo del enfoque de Cristo como eje para con otras religiones, énfasis y preguntas que ocuparán nuestra atención durante bastante tiempo.

Por lo general, el principal centro de simbolizaciones, temas, etc. que emergen por este enfoque, tienen que ver con el tema de liberación de diversas formas de opresión. En esta búsqueda, (I) hay un intento de penetrar detrás de las diversas formas institucionalizadas de religión para llegar a fundar el impulso liberacionista de la vida y enseñanzas del fundador de una determinada tradición religiosa, y readoptar esta posición en la actualidad. Junto a este esfuerzo, (II) hay intentos de redescubrir los momentos de la historia popular cuando los símbolos y temas nacidos de la vida y enseñanzas de un fundador religioso desempeñaron un papel crucial. Otro componente de esta búsqueda es la investigación de cultos y artes del "pueblo" como expresiones de sufrimientos y aspiraciones. El motivo principal de la frecuente ocurrencia de esta búsqueda es que responde a los problemas de la pobreza masiva y la opresión de Asia; y también responden a éstos, grupos multireligiosos que comparten un mismo compromiso ideológico.

El segundo centro, que viene reemergiendo en su enfoque de Cristo-eje, se adhiere en lo que podemos llamar la experiencia mística del Cristo Cósmico. Esto es

29. "Burmese Christian Theology" (ver nota 26), p. 88.

30. Cf., sus obras citas en notas 13 y 15.

probablemente una de las primeras respuestas a la realidad de otra creencia, particularmente en "ashrams"* cristianos. Pero el locus monástico de esta búsqueda parece haber sido la razón de que se dejara paulatinamente a un lado. Una posición esencialmente aislada del mundo no cabrá en un ambiente creado por formas de pensamiento histórico que se originaron por el impacto de ideologías seculares.

Sin embargo, ahora varios factores han producido un cambio de pensamiento. Primero, hay una creciente conciencia de que los líderes que iniciaron ciertos movimientos políticos y corrientes históricas no lo hicieron a pesar de, sino que a base de la dimensión metacósmica o trascendental de su fé.³¹ Segundo, en países de Asia donde las iglesias confesantes ejercen bajo restricciones y donde la experiencia del martirio es una realidad, v.g. Corea y Taiwán, es evidente que estos testigos se mantienen firmes por su profunda fortaleza espiritual. Este punto lo destacó acertadamente el Obispo Lakshman Wickremasinghe cuando interpretaba la Eucaristía para los budistas presentes en una Misa Obrera, celebrada a base de la despiadada campaña represiva de parte del gobierno de Sri Lanka en contra de una lucha por sueldos adecuados y justicia. El Obispo explicó que al mismo tiempo que seguimos en la lucha, hay que estar en comunión con la Eterna Realidad de Justicia, Paz y Misericordia, lo que no sólo respalda y afirma la lucha sino que provee los recursos espirituales de la lucha.³² En las palabras del Obispo, se nos

exige que proclamemos "el Cristo Ideológico", el Cristo histórico que responde a la lucha de los oprimidos con divina misericordia y justicia, y también que experimentemos la realidad del "Cristo Cósmico" en cuya persona todas las cosas tienen coherencia, se trascienden todas las divisiones, y todas las contradicciones se resuelven al final.

IV.— El discernimiento de la presencia y actividad del Cristo Cósmico en la Revolución Asiática.

Como hemos visto, el enfoque de Cristo como eje de nuestros pensadores sirvió para idear una base para la comprensión del lugar de otras creencias en la economía divina. A la vez, su propósito ha sido profundamente misiológico; específicamente, discernió y respondió a la presencia y actividad de Cristo en otras religiones. Tal búsqueda y respuesta tendrían lugar en términos de un diálogo dentro de una específica comunidad cristiana o con un cristianismo en particular, de cierta tradición religioso/cultural. Y la validéz del diálogo quedaba en el hecho de tener lugar dentro de la presencia y actividad del Cristo Cósmico.

Chenchiah formuló una interpretación de la presencia y actividad del Cristo Cósmico para poder relacionarse con otras religiones y esferas seculares. Partiendo de la encarnación, habló de la irrupción de una fuerza divina, el comienzo de una nueva creación que evoluciona paulatinamente hasta su culminación histórica.³³ Luego,

* N.D.T. grupo religioso de base, con disciplina monástica

31. Cf., especialmente M.M. Thomas, *The Acknowledged Christ of the Indian Renaissance* (ver nota 17) y su *Man in the Universe of Faiths* (nota 18).

32. Publicado por Christian Workers' Fellowship, YMCA Building, Colombo, Sri Lanka.

33. Cf., la reflexión de la teología de Chenchiah por K.C. Abraham, "Some Theological Responses to the Challenges of New India" a ser publicado en *The Lotus and the Sun* (ver nota 1).

R.P. Devandan habla de lo mismo con la diferencia de que su punto de partida es la redención en vez de la encarnación:

La redención de Jesucristo es obra de Dios que involucra la totalidad de su creación. La fe bíblica una y otra vez afirma que la obra de Cristo tiene significado cósmico en cuanto que la redención realizada en El ha afectado la totalidad del proceso creador.³⁴

Devandan mantuvo el énfasis sobre la obra de Cristo Cósmico que conducía a la nueva creación. Al mismo tiempo, por transferir el punto de partida de la encarnación a la redención, pudo evitar una interpretación puramente evolucionaria del proceso. Más tarde, M.M. Thomas declaró con más claridad, "Cada nueva etapa de la creación tiene su caída; y cada acción creativa al volverse hacia falsas regiones de significado y divinidad, llega a ser autodestructiva y traiciona a la misma liberación humana que procura, y que es prometida en Cristo"³⁵

La posición de que "La obra de Dios en Cristo contiene la totalidad de su Creación" proveyó a Devandan la base para relacionarse con otras religiones. M.M. Thomas sigue a Devandan y la extiende para incluir la totalidad del proceso histórico interpretado especialmente en términos de la naciente Nueva Humanidad en Cristo en el proceso de la Revolución Asiática.

M.M. Thomas no sólo extiende el pensamiento de Devandan para incluir la Nueva Humanidad en Cristo y la Revolución Asiática. Partiendo de allí, él pasa a otras interpretaciones.

Lo siguiente es de su ensayo "Sincretismo de Cristo como Eje" donde afirma el enfoque Post-Kraemeriano sobre otras creencias.

Mi propia entrada a la región teológica ha sido por medio de la política y la inquietud por la justicia sociopolítica. Por lo tanto, al mismo tiempo que algunos de nosotros estamos de acuerdo con Kraemer que el Evangelio es de Dios, empezamos a afirmar con Arand van Leeuwen la otra cara de la medalla, que el Evangelio es "para los hombres". La Verdad Divina no debería separarse de los valores humanos o de la ideología social. Un humanismo con Cristo como eje es integral al Evangelio y tiene su propia dimensión evangélica. Si la teología se orienta cristológicamente, no tiene que oponerse a la antropología.³⁶

Aquí M.M. Thomas intenta colocar este enfoque dentro de un encuadre neoortodoxo, la herencia teológica de muchos de los Cristianos asiáticos de su generación.

Referente a otras religiones también, él afirma el mismo punto de partida. Refiriéndose a "Dios y el Universo de las Ciencias" de John Hicks, Thomas habla de "El hombre y el Universo de las creencias".

... la humanidad común y la auto-trascendencia dentro de ella, más específicamente la respuesta común a los problemas de la humanización de la existencia en el mundo moderno en vez de cualquier religiosidad común, o

34. *The Gospel and Renascent Hinduism* (London, SCM Press, 1959), p. 47.

35. Citado por K C Abraham (nota 31).

36. "Christ-centred Syncretism", (nota 6) p. 13.

sentido común de lo Divino, es el más fructífero punto de partida para un encuentro en profundidad espiritual con creencias en nuestros tiempos.³⁷

Igual que Chenchiah, él afirma la penetración del Cristo Cósmico en todas áreas de la creación inaugurando así el proceso que culminará en la nueva creación. Aunque acepta la realidad de la Encarnación como teológicamente crucial, no acepta la teoría trológica de la evolución en vestimenta teológica. Más bien, percibe como Devandan, la persuasiva realidad del pecado humano. En consecuencia, al mismo tiempo que afirma la presencia y actividad del Cristo Cósmico en otras creencias e ideologías, especialmente en la respuesta al proceso revolucionario asiático con el fin de edificar sociedades que realicen la más alta calidad posible de vida humana, él reconoce dentro de ellas las distorsiones y traiciones que conducen a la miseria y muerte. Por eso, para él, "Jesucristo crucificado y resucitado es a la vez el prototipo de la verdadera humanidad en la historia y la fuente de la máxima humanización de la naturaleza humana y la humanidad".³⁸

Ahora terminamos la discusión de estas dos secciones citando un documento de EACC * que expone lo dicho en claros términos misiológicos.

... creemos que Cristo nos revelará más de esta verdad al procurar nosotros la comprensión de su obra entre los hombres en sus diferentes culturas asiáticas, sus diferentes religiones, y su participación en la actual revolución. En el pasado nos ha inhi-

bido demasiado el miedo al sincretismo y estábamos demasiado aferrados a las heredadas formas tradicionales y conceptuales de confesión para emprender dichas empresas. Tales formulaciones han sido guías y señas que indicaban la verdad. A menudo se han interpretado, o por nosotros mismos o para nosotros por otros, como la palabra definitiva de la verdad, de modo que hemos acampado alrededor de ellas, olvidando que nosotros, como la gente de otras épocas y culturas que hacía su propia confesión, también debemos hacer lo mismo en nuestra época y cultura.³⁹

V.—Un naciente enfoque sobre "pueblo" (minjung) como agentes de la historia:

Al describir o esquematizar la aparición de una posición teológica/misiológica en Asia, me he dedicado casi exclusivamente a pensadores representativos del subcontinente indio. Esto no es negar la fertilidad de otros acontecimientos asiáticos o su pertinencia al intentar comprender esta posición que emerge. Tengo varios motivos. (1) Por lo menos al principio, el desafío de otras creencias se percibió con más agudeza y se respondió con más energía que en otros lados. (2) Aquí encontramos los problemas que el colonialismo creó para la misión cuando ambos estaban ligados. (3) En gran parte, fueron los pensadores de esta región, principalmente M.M. Thomas, quienes han contribuido a la aparición del movimiento ecuménico asiático y que, por medio de él, influyeron en el pensamiento cristiano en otras partes de Asia. Se deben

* N.d.T. EAST ASIA CARISTIAN CONFENCE.

37. *Man and the Universe of Faiths* (ver nota 18) p. vi.

38. *The Secular Ideologies of India and the Meaning of Christ* (Madras, CLS, 1976), p. 198.

39. "The Confessing Church in Asia and its Theological Task", EACC Statement en *What Asian Christians are Thinking* (ver nota 26), p. 43.

incluir a otros teólogos como T.B. Simatupang de Indonesia y Masao Takenaka del Japón que también contribuyeron. También incluimos a D.T. Niles. El no sólo extendió las fronteras de la teología en respuesta a la realidad asiática, sino que también proveyó una meta y un desafío para seguir adelante. Habló de la función del movimiento ecuménico como el de

.... ir organizando dentro de cada iglesia y país un grupo de hombres y mujeres, de todas edades, dispuestos a penetrar las fronteras de la empresa cristiana...penetrar en territorio inexplorado de pensamiento, de acción, o de organización, y correr el riesgo de equivocarse que exige tal empresa. Comunicar a la gente de estas fronteras un sentimiento de solidaridad, aliento, y una percepción más nítida, es el interés primordial de una organización como la EACC (40)

Esta visión articulada por Niles dentro de cierto contexto pero a la vez aplicable en otros, fuera de la influencia directa del movimiento asiático, ha promovido que una segunda generación emprenda de nuevo otro viaje teológico/misiológico que se puede considerar como un rumbo radicalmente nuevo, pero que en muchos aspectos es realmente una profundización de previas percepciones. Podemos llamar a esta nueva etapa "un naciente enfoque sobre el pueblo como agente de la historia".

El ímpetu de esta nueva etapa ha llegado principalmente, aunque no exclusivamente, de la región noreste de Asia, especialmente de Corea y Taiwán. Nace

de una conciencia teológica de la aparición de la realidad política de la Nueva China. Otra vez, no me será posible abarcar toda la gama del tema. Me limitaré a Corea (41)

Como pasó en la otra situación colonial, un nuevo concepto de misión emergió de una lucha en contra de los contextos coloniales y postcoloniales de esta región. Sin embargo, la situación era diferente de la de las regiones bajo dominio occidental. La potencia colonial era el Japón que permitió que las juntas de misión extranjera trabajaran en Corea y sus otras colonias siempre y cuando dichas juntas y sus misioneros permanecieran apolíticos.

En su gran mayoría, los misioneros mantuvieron esta posición a pesar de fuertes provocaciones, en parte porque su interés era el de salvar almas que se condenaban en las míseras condiciones de vida pecaminosa y en parte porque su interés era proveer los necesarios servicios médicos y educativos por medio de los cuales tendría lugar la evangelización. Para poder tratar con el gobierno colonial en casos de acosamiento político de las iglesias, era necesario mantener una posición apolítica.

Sin embargo, hubo otros factores que se oponían a la estricta separación de religión y política, que defendían los misioneros. Como religión extranjera sin el respaldo de una potencia dominante, el cristianismo ganaba a pocos poséritos del estrato superior de la sociedad. Con su promesa de salvación y la oferta de una nueva esperanza en Jesucristo, atraía más al estrato inferior, el *Minjung*. La diferencia de educación, clase y modo de vivir entre los misioneros y los *minjung*

40. *Ideas and Services* (EACC, 1968), pp. 7s.

41. Cf., *Minjung Theology — People as the Subjects of History*, editado por Kim Yong-Bock, Cf., especialmente cap. 4 y 5 y también la discusión en *CTC Bulletin* Vol 2, nros. 1-2.

dió lugar a dos resultados importantes. (a) Aunque los cristianos se apartaron del resto de la población al vivir una vida socialmente pura, la experiencia de la opresión colonial los afectó tanto como a los otros y nació una conciencia nacional con la fusión de la esperanza de salvación personal y la esperanza de liberación nacional. (b) Ya que la finalidad del evangelismo era por fuerza el pueblo, el idioma empleado no fue la escritura china por medio de la cual se expresaban más fácilmente los conceptos filosóficos y teológicos, sino que fue "**hangul**" la escritura empleada por el pueblo humilde. A la vez que era difícil expresar ideas sofisticadas en ella, su carácter sencillo para tratar asuntos cotidianos y su riqueza de expresiones metafóricas y poéticas hizo de ella un vehículo ideal para las historias y parábolas de la Biblia. Por cierto, las narrativas bíblicas se aceptaron en Corea sin que se notara ninguna contradicción. Tal es así, que los cristianos coreanos vieron a Corea como Israel y a Japón como Egipto.

En resumen, hubo una marcada distancia entre la creencia por un lado, y el pensamiento de los cristianos coreanos y, por otro, los conceptos y dogmas propagados por los misioneros. También hubo esta separación entre los dos en la cuestión de identidad cristiana. Por lo tanto, la adopción del Evangelio en Corea fue más rápida, y el idioma bíblico pronto empezó a funcionar en el pensamiento político y las aspiraciones del "**minjung**". Esto explica, por ejemplo, la confluencia del Movimiento Mesianico de Donghak y el Movimiento Mesianico Cristiano en la lucha en contra del imperialismo japonés.

Evidentemente, la fuerza espiritual y teológica de una iglesia depende de su vulnerabilidad política. La iglesia tiende a iden-

tificarse con los sufrimientos y aspiraciones del pueblo al que pertenece, en momentos de tales luchas.

Tal identificación produce un importante reajuste de énfasis. La cultura y la historia del pueblo de la iglesia, ("**koinonia cristiana**") se interpreta desde el punto de vista del "**pueblo**", los que comparten una cultura de opresión. Este cambio radical de perspectiva se expresa atinadamente en la siguiente afirmación:

El pueblo de Asia tiene una larga historia y una fecunda cultura que abarca milenios. Muchos de los grandes movimientos religiosos nacieron en Asia. Muchas de las mayores expresiones del espíritu creador humano ocurren en Asia. En el pasado, al pueblo no se le tomaba en cuenta. Se ha hecho caso omiso de la abundancia de su tradición y cultura porque tendemos a mirar al pueblo con ojos de los gobernantes y los imperialistas. La historia a menudo se escribe desde la perspectiva de los poderosos con sus jactancias.

Un nuevo ánimo emerge en Asia -un despertar del pueblo mismo. Se escribe una nueva historia en nuestros tiempos. Las victorias y hazañas de los poderosos ya no son los puntos de referencia para la comprensión de la historia. Ahora los puntos de referencia son los profundos movimientos del espíritu humano y la creciente solidaridad del pueblo. Los imperios surgen y caen, los reinos aparecen y desaparecen, pero el pueblo queda como la permanente realidad de la historia.

Este cambio no sólo influye en la forma en que volvemos a abrazar la cultura e historia nuestra, sino que también en la

manera de interpretar la Biblia. La misma afirmación continúa:

Jesús vivió con el pueblo (ochlos) y les ministró. Fué durante esa convivencia que Jesús comprendió la forma y el propósito de su propio ministerio. Al mismo corazón de sus enseñanzas y proclamación del Reino de Dios, coloca los parias, los desposeídos y las víctimas. Nosotros, desde esta perspectiva debemos contemplar las profundas aspiraciones del pueblo de ser los agentes de su propia historia.

En fin, nos atañe discernir la presencia y actividad del Cristo cósmico como el Cristo del pueblo en los sufrimientos y aspiraciones del pueblo mismo.

Déjeme recapitular lo dicho en términos metodológicos más claros.

(i) Por el sentimiento de pertenencia a una específica cultura e historia, la pertinencia del Evangelio se percibe en términos de y con referencia a esta totalidad. No se empieza desde el Evangelio intentando adaptarlo a las circunstancias, sino que las circunstancias mismas son el punto de partida desde el cual la pertinencia del evangelio se percibe y se abraza. Para citar a Chenchiah, "...se necesita más de un retrato para captar la belleza trascendental de Jesús de Nazaret" (42). Esta po-

sición también permite que "las riquezas del Cristo Cósmico" afluyan de otras creencias y tradiciones para una mayor experiencia y comprensión de El a quien adoramos y servimos.

(ii) Hay un cambio correspondiente en el pensamiento misiológico. Expresándolo en su forma más radical: los imperativos de la misión no emergen desde la iglesia en términos de sus dogmas y doctrinas heredadas. Nacen del mundo de nuestro pueblo entre quienes labora Cristo. Kim Yong Bock, teólogo Coreano, lo expresa así: "A mí realmente no me preocupa una misión que reciba su ímpetu de la iglesia. Más bien, mi consideración principal es la misión del pueblo para la iglesia -sus clamores y su sufrimiento, sus aspiraciones y exigencias que debieran despertar una respuesta eclesial de carácter "pueblo" y no "iglesia". Sólo así puede llevar a cabo su misión la iglesia o la koinonía cristiana como el portador de la promesa del reino mesiánico y como testigo de la presencia y la actividad del Cristo Cósmico.

Esta posición se ve cada vez más en otros países donde las iglesias y grupos cristianos, reconociendo su propia vulnerabilidad, se identifican con el "pueblo" y encuentran que los llama una nueva aventura de misión y una nueva experiencia de gracia.

42. Cita por Khin Maung Din en su artículo (nota 26).

K. H. Ting.

RETROSPECTIVA Y PERSPECTIVA

1. (El obispo K.H. Ting es el Director del Instituto para el Estudio de la Religión, de la Universidad de Nanjin. Este es el discurso de apertura de la VI conferencia Nacional China de Cristianos.. (6 de Octubre de 1980)
2. Nota:
Se hace referencia al "Three-self Moviment" (El Movimiento de Triple-Autogestión). La expresión "Three-Self" alude a los tres principios de ese movimiento:

1) Self-goverment	(auto gobierno)
2) Self-support	(auto-financiamiento)
3) Self-propagation	(auto propagación)

La traducción de "Three-Self", sería "Tres Auto". Como no suena bien, preferí mantener la expresión "Three-Self".
3. Según el uso chino, la palabra Cristianismo, cristiandad, es usada para denotar únicamente al Protestantismo, (como lo muestra el contexto)

La Conferencia Nacional Cristiana de China, no se ha reunido por bastante tiempo. El que ahora lo podamos hacer, es resultado de diversos factores: el aplastamiento de la "Banda de los Cuatro" por el pueblo chino, dirigido por el Partido Comunista; el final de los disturbios y la realización de la unidad y la estabilidad durante los últimos cuatro años, los esfuerzos durante los pasados treinta años, de los cristianos chinos,- que queremos tanto a nuestra madre patria como a nuestra iglesia-, por defender el principio de auto-gobierno, auto financiamiento y auto-propagación de nuestra iglesia; la

protección de Cristo para nuestros colegas y compañeros cristianos durante los diez años de agitación, que nos permitió mantener en firme nuestra fe y nuestra comunidad cristiana. Por sobre todo nuestra reunión hoy aquí, se debe al liderazgo, las bendiciones y la gracia de Nuestro Padre Celestial y de nuestro siempre amoroso Dios. Con el corazón agradecido, hemos venido a participar a esta conferencia.

Durante los cuatro años desde el aplastamiento de la "Banda de los Cuatro"; y en especial durante los recientes meses de preparación de esta conferen-

cía, numerosos líderes pastorales (pastores) y laicos, por toda la nación han estado mirando hacia el futuro y preguntándose: qué debe hacer la iglesia china en los días venideros?. La comisión permanente del "National Three-Self Movement" (Movimiento Nacional "Three-Self"), discutió esta pregunta durante su reunión ampliada de fines de Febrero. Desde la distribución de "Una carta abierta a todos los Hermanos y Hermanas en Cristo a través de China" en la reunión del 1º de marzo de este año, los cristianos de toda la misión han estado aún más preocupados sobre este asunto.

Hemos llegado a comprender que ahora ya no es como era antes de la Liberación: lo que la iglesia china debe hacer es ahora nuestro problema, y será decidido por nosotros, más que por otros para nosotros. Controlamos nuestros asuntos y nuestras discusiones han sido bastante entusiastas. La independencia de la iglesia, ha sido alcanzada en realidad. Nos inspiramos y regocijamos por esto, en nuestra creencia que el Movimiento Patriótico "Three-Self" es muy valioso y que el futuro de la Cristiandad china es muy esperanzadora.

Es especialmente valioso señalar que aunque hemos estado separados por enormes distancias y aunque no nos hemos visto por mucho tiempo; que aunque hayamos tenido experiencias muy distintas durante los últimos años, y a pesar del hecho de que fuerzas externas contra China nunca han cesado de promover la desunión. Estamos sorprendentemente unidos en nuestros puntos de vista sobre muchos asuntos de importancia. En verdad se puede decir que estamos "con el mismo pensamiento, con el mismo amor, en total acuerdo y con un solo propósito".

¿Cómo poder explicar esta unidad de mentes y corazones, si no es por la presencia del Espíritu Santo, permitiendo que nos comuniquemos el uno con el otro en Cristo?.

Quisiera ahora resumir nuestras opiniones para facilitar las siguientes discusiones durante los próximos días.

Pienso que lo que tengo que decir se puede sintetizar en tres fases: 1) Los logros del Movimiento "Three-Self" han sido enormes. 2) La misión del movimiento no ha terminado. 3) La iglesia no sólo debe dirigirse, sino dirigirse bien.

LOS LOGROS DEL MOVIMIENTO THREE-SELF HAN SIDO ENORMES

Pese a que un reducido número de misioneros y dirigentes eclesiásticos propusieron que se pusiera en práctica el principio de auto-gobierno, auto-financiamiento y auto propagación, aún antes de 1949; no se pudo en realidad implementar a escala nacional, sino hasta después de la Liberación. El pueblo chino fue oprimido por el feudalismo por mucho tiempo, y desde el siglo XIX, también por el colonialismo y el imperialismo. El pueblo chino tiene una larga tradición revolucionaria anti-feudal y anti-imperialista. Sin embargo, el cristianismo entró a China bajo la protección de las potencias occidentales, durante el período de la expansión colonial occidental China. Nuestro pueblo odiaba los injustos tratados que le fueron impuestos a China, sin embargo, el derecho de los extranjeros a realizar labor misionera dependía de esos mismos tratados. Es así que desde la entrada del Cristianismo en China, se le hizo difícil al pueblo chino aceptarlo, porque a pesar de ser en principio valioso, se había conver-

tido en un apéndice de la maquinaria occidental de agresión, manteniendo mil y un vencidos con el colonialismo y el imperialismo. El feudalismo, el imperialismo y la burocracia capitalista (Capitalismo burocrático), por mucho tiempo pesaron, pesaron como una montaña, sobre las espaldas del pueblo chino. Pese a que hubo misioneros y líderes religiosos chinos que apoyaron los esfuerzos del pueblo chino por liberarse, el Cristianismo en general, estuvo casi siempre del lado de los reaccionarios, en lugar de estar junto al pueblo chino.

En lo que a un número importante de nosotros concierne, y como resultado de nuestra afiliación a ese tipo de cristianismo, ciertamente nuestra conciencia nacional se debilitó; no estábamos unidos al pueblo y parecía que nos hacíamos semi-occidentales. Por esto era que algunos entre nuestro pueblo repetían el penoso dicho "Un cristiano más, es un chino menos". Este dicho contenía una medida de verdad. En aquel entonces, el cristianismo era visto como una religión extranjera, hacia la que se tenían sentimientos profundamente negativos. El clamor al interior de la iglesia contra el Partido Comunista y el pueblo era especialmente alto en la época de la Liberación. ¿Cómo podría predicarse con eficacia el Evangelio bajo aquellas condiciones, donde la Iglesia y el pueblo de la Madre Patria carecían de un lenguaje común? En aquella época China era el país donde más gastaban las sociedades misioneras occidentales y a donde enviaban más misioneros. Pero el número de cristianos nunca fue significativo, y entre los que lo eran, muchos eran cristianos "del arroz" (aquellos que eran alimentados por los misioneros) N. del T.

Aquel cristianismo apoyado por poten-

cias extranjeras, perdió su fuente de apoyo después de la Liberación. A medida que se aisló al interior de China, enfrentó una situación distinta. Fue entonces que los cristianos chinos descubrieron que Dios no iba a apagar la pequeña mecha que débilmente ardía, como lo era el cristianismo chino, sino que por el contrario, le permitiría resplandecer. Como Providencia Divina, dos aspectos vinieron en nuestra ayuda: el primero fue la política de libertad religiosa de la República Popular China, formulada por Mao y el Premier Zhou, y la segunda fue el movimiento "Three-Self" lanzado por nosotros los chinos cristianos. Se puede afirmar sin reservas, que estas fueron señales que nos mostraban que Dios no nos había abandonado, sino que nos preparaba para una nueva oportunidad y para un nuevo comienzo.

Siendo los comunistas ateos, ¿cómo podían preconizar la libertad religiosa? Hubo épocas en las que muchos nos hicimos esta pregunta, pero después de tantos años de observación y de aprendizaje práctico, ya no creemos que sea difícil de entender.

Los comunistas son francos. Ellos no ocultan su visión de la religión, más bien la exponen para que todos la conozcan. Existen partidos y políticos en el mundo, que utilizan la religión para lograr sus fines, al tiempo que proclaman su respeto por la iglesia y su adherencia a la fe. Porque el Partido Comunista no pretende utilizar la religión, puede francamente exponer sus puntos de vista sobre la religión en términos inequívocos. Estamos en completa libertad de no aceptar los puntos de vista del Partido Comunista sobre religión pero tampoco ello quiere decir que nos oponemos a todos sus pun-

tos de vista. Por ejemplo, no tendría sentido que nos opusiéramos a la propuesta del Partido de formar un Frente Unido.

El Partido Comunista le concede enorme importancia al Frente Unido. Los comunistas saben mejor que nadie, que construir la Nueva China no puede ser la obra de un solo partido, sino la de todo un pueblo. Ellos están uniendo a todos los que se pueden unir en torno a esta lucha común. Al igual que el resto de los ciudadanos, aquellos que creen en Jesucristo, ardientemente desean una Madre Patria poderosa y próspera, y con ansia esperan la pronta realización de las Cuatro Modernizaciones; de allí que en realidad es natural que los cristianos sean parte del Frente Unido. Existe la libertad de mantener cualquier fe y punto de vista religioso, como también de tener cualquier visión del mundo, siempre bajo el principio del respecto mutuo. Sólo de esta manera, se pueden alcanzar la unidad, la estabilidad, la formación del Frente Unido, y las Cuatro Modernizaciones. En Occidente hay quienes persisten en afirmar que el Partido Comunista pretende uniformar la concepción del mundo de todas las personas y que, por tanto, no les permite ninguna creencia religiosa. Esa posición es absolutamente incorrecta, y revela una real ignorancia en aquellos que pueden creer que los comunistas sean tan tontos.

La "Banda de los Cuatro" y el Partido Comunista son totalmente distintos. La "Banda de los Cuatro" no pretendía ni la realización de las Cuatro Modernizaciones como tampoco la unidad y la estabilidad. No buscaban el concurso de los cuadros veteranos, de los intelectuales, de los creyentes ni del Frente Unido. Como pretendían erradicar la religión, no tomaban en cuenta la política de libertad religiosa. Desarticulaban todas las Oficinas de Asuntos Religiosos, cuyas funciones eran las de implementar, en nombre del

gobierno, la política de libertad religiosa a todos los niveles. La "Banda de los Cuatro" no es el Partido Comunista, ni el Partido Comunista es la "Banda de los Cuatro". De ninguna manera deben confundirse.

Precisamente porque el Partido Comunista tenía la política de libertad religiosa; nosotros los cristianos fuimos protegidos por el estado después de la liberación, a pesar de que no éramos muy populares entre el pueblo. Así le fue dada al cristianismo la oportunidad para su existencia.

Pero no fue todo, Dios también llamó a dirigentes de mentalidad avanzada al interior de la iglesia, para que levantaran el Movimiento Patriótico "Three-Self".

Para que el cristianismo siguiera existiendo en China, y para que pudiera servir como testigo de Jesucristo; no era suficiente depender únicamente de la política de libertad religiosa. Se hacía también necesario desarrollar con fuerza un lenguaje común con el pueblo chino, de tal manera que una religión foránea pudiera transformarse en una religión propia de China. El "Three-Self" es un movimiento patriótico de los cristianos chinos. Estimula a los cristianos chinos a que desarrollen un sentido de respeto nacional, de amor a Nuestra Madre Patria, y a que nos dediquemos al esfuerzo común de alcanzar la prosperidad, caminando y pensando junto a nuestros compatriotas. En lo que concierne a la Iglesia, depende del auto-gobierno, la auto-financiación y la auto-programación, avanzando por una Iglesia China dirigida por cristianos chinos.

El "Movimiento Three-Self" ha alcanzado al menos los siguientes aspectos durante los últimos treinta años.

Primero: hacer de los cristianos chinos, cristianos patriotas. El movimiento "Three-Self" nos ayuda a discernir lo que son principios fundamentales de la política de tal manera que comprendamos que es correc-

to que amemos a nuestra Madre Patria. En 1949, muchos cristianos no comprendían el movimiento popular de liberación, y tanto nos le opinábamos algunos de nosotros, cediendo a los deseos de ciertos individuos, le pedíamos a Dios que ahogara al Ejército de Liberación en el Río YANGTZÉ, que estaba a punto de cruzar para liberar al país entero. Hoy en día en cualquier parte que nos reunamos los cristianos chinos apoyamos abrumadoramente y de todo corazón, el movimiento popular de liberación. En nuestras oraciones, le damos gracias a Dios por los logros de la Nueva China Socialista.

Todos estamos deseosos de contribuir con las Cuatro Modernizaciones del país. Es ahora un supuesto que los cristianos debemos amar a nuestra patria. Esta es la primera vez que una generación completa de cristianos ha emergido en esta tierra de China, que es patriótica y que posee un lenguaje común con nuestros compatriotas, desde que el cristianismo fue introducido a China en el siglo XIX.

"Patriotismo" es una buena palabra. Moisés, Daniel y muchos otros profetas de la Biblia fueron patriotas. Sin embargo, en los países de occidente el abuso de esta palabra ha hecho que mucha gente honrada la aborrezca, ya que tan pronto como la oyen piensan en chauvinistas nacionales, que por la fuerza debilitan a una nación, piensan en esos intransigentes que agitan banderas en favor de gobiernos reaccionarios gritando. "Bueno o malo, este es mi país" Nosotros mismos preguntamos qué ha hecho un país en beneficio de sus amplias masas antes de evaluarlo. La Nueva China es una China del pueblo. Existe para las amplias masas del pueblo. Ha traído la liberación, beneficios y felicidad a su pueblo. Es revolucionaria y progresista. Por supuesto que amamos a nuestro país. No es necesario decir que la Nueva China aún mantiene aspectos

negativos heredados de la vieja sociedad, y aún la misma gente mantiene debilidades. Sin embargo, ha estado esforzándose con ahínco para superar sus debilidades y los aspectos negativos, para que la causa pueda marchar de victoria en victoria. De aquí que nos sintamos con el pleno derecho y con toda justificación de querer a Nuestra Madre Patria.

Patriotismo es el profundo sentimiento del pueblo hacia su Madre Patria. Estos sentimientos reflejan el respeto a sí misma y la confianza en sí misma de la Nación. Personifican el compromiso y la lucha heroica del pueblo para hacer de su Madre Patria una patria independiente, próspera y poderosa. Un patriota trabaja activamente para superar el atraso del país, pero desprovisto de cualquier complejo de inferioridad que indebidamente lo pueda humillar. Como tampoco debería hacer nada que lastime la dignidad nacional o que no esté a la altura del prestigio nacional.

Los cristianos con mucha más claridad comprendemos hoy que nuestra fe no nos exige que neguemos o despreciemos nuestra nacionalidad, sino que la reconozcamos de buena fe. El Libro de La Revelación, nos dice que Jerusalén bajará del cielo algún día. Cuando ocurra no habrán templos, como tampoco muchas otras cosas que hoy tenemos, incluida la nacionalidad. Todos ellos serán como un Cristo y Cristo será todo. Pero aún no ha llegado ese momento. Hoy en día, según la Providencia Divina, las personas pertenecen a esta o aquella nación. Cuando el Hijo de Dios se hizo carne, no fue un apátrida nihilista. Jesús y muchos de sus discípulos fueron judíos entre judíos. El Evangelio cobró forma uniéndose con la vida y la cultura judías.

Pablo también tenía fuertes sentimientos nacionales, llamaba a sus compatriotas: "mis hermanos, mis parientes de raza". Nosotros no nacimos chinos por

decisión propia, ni por decisión de nuestros padres, es Dios quién lo dispuso. En este mundo, no podemos ser buenos internacionalistas, sino somos antes patriotas junto al pueblo chino.

Segundo: **Hemos cambiado el contenido del cristianismo en China.** Hoy en día, el cristianismo chino se ha desembarazado del control del imperialismo del capitalismo burocrático y del feudalismo. Se ha convertido en una comunidad religiosa que se auto-gobierna, se auto-financia y se auto-propaga. Ya no depende de sociedades misioneras extranjeras, sino que es organizada por un sector de la ciudadanía china, a partir de nuestra fe y amor por Cristo. Es cada vez más un cristianismo con características chinas. No tomamos el cristianismo europeo o americano como una norma, pero no por ello somos anti-extranjeros. Al tiempo que afirmamos la universalidad del cristianismo, entendemos que no podemos pretender que los cristianos chinos hagan contribuciones al cristianismo mundial si no se libran de su naturaleza colonial, si no cesa de ser una réplica del cristianismo foráneo, lo mismo que no se podrá si antagoniza, si disocia o se aliena de la causa del pueblo chino; por el contrario debe unírsele, debe hundir sus raíces en la cultura china, debe forjarse en ser chino y ser una entidad china.

El cristianismo chino no puede cambiar o encubrir su historia. Por el contrario, debe aceptar por completo sus lecciones y escribir nuevas páginas. El Movimiento Patriótico "Three-Self" ha transformado el contenido del cristianismo de la antigua China, semifeudal y semi-colonial, para adecuarlo a la realidad de la Nueva China Socialista. Ha limpiado la Iglesia y ha permitido que la luz del Evangelio resplandezca.

Estos dos lazos del Movimiento Patriótico "Three-Self" conducen inevitablemente a un tercero: El Movimiento ha contribuido a que personas de nuestra

sociedad gradualmente cambien sus impresiones sobre los cristianos y el cristianismo chino.

Cuando los líderes cristianos de China declararon el principio del "Three-Self", este fue apoyado por el premier Zhou, y poco después también fue apoyado y fomentado por El Periódico del Pueblo. Durante todos estos años, el cristianismo chino ha practicado el principio de auto-gobierno, auto-financiación y auto-propagación, y a lo largo y ancho del país, los cristianos acometen tareas patrióticas. A los ojos de un creciente número de nuestros compatriotas, el cristianismo ya no es más una religión extranjera y a los cristianos ya no se les ve como adoradores de lo extranjero o como simples "cristianos del arroz". Más y más gente reconoce ahora que los cristianos son ciudadanos chinos, que tienen el mismo respeto a lo nacional como lo tienen ellos, y que el Cristianismo es una religión que los chinos pueden creer y sostener, según su libre decisión. Este cambio en la opinión pública significa que habrán menos obstáculos para implementar la política en muchos lugares del país. En nuestro trabajo nos hemos topado con muchas personas y cuadros, que entienden que el cristianismo no es un obstáculo para las Cuatro Modernizaciones. Nos tienen buena voluntad, respetan nuestra fe y se ciñen estrictamente a la política de libertad religiosa al tratar con nosotros. Durante los últimos treinta años, un importante número de personas han aceptado el Evangelio de Cristo y se han unido a la Iglesia de Cristo. El número de cristianos en China ha aumentado en alguna medida. En todo caso, no existen señales de disminución. Cómo podría ser esto posible, si no es por la fuerza del Movimiento "Three-Self" de crear nuevas condiciones y de levantar una nueva imagen del cristianismo chino. Muchas situaciones señalan el hecho que, porque hemos impulsado el Movimiento, muchos cristia-

nos y el cristianismo han cambiado; de la misma manera, más y más gente tiene una nueva comprensión y relación con nosotros. Consideramos que fue un honor que nuestro cristianismo no haya sido tolerado por la "Banda de los Cuatro". Los maltratos de parte de la "Banda de los Cuatro" contra las iglesias y los cristianos, resultaron impopulares precisamente por lo que había logrado el Movimiento Patriótico después de la Liberación. Las amplias masas del pueblo supieron que ese trato no estaba de acuerdo con la política de libertad religiosa del estado. Tuvimos la simpatía del pueblo y ello fue muy valioso.

Nosotros tuvimos la misión de dar testimonio de Cristo en nuestra Madre Patria, pero, por el hecho histórico de que el cristianismo estuvo conectado a la invasión imperialista de China, las puertas de China han estado por largo tiempo cerradas al Evangelio. De cara a nuestra misión de largo plazo de dar testimonio de Cristo, resulta obvio que nuestros tres logros revisten una tremenda significación histórica. Mirando al pasado, podemos decir que la oposición al Movimiento no sólo revelaba una falta de patriotismo, sino que además, en cierto sentido, también negaba la causa del Evangelio y por tanto resultaba dañina para el cristianismo. Ahora podemos afirmar que la oposición era una vía política injusta y desde el punto de vista religioso: destructiva.

Sin el Movimiento Patriótico, el cristianismo chino no habría tenido un presente para hablar, como tampoco ningún futuro. Esto ya está hoy muy claro para nosotros.

El Movimiento Patriótico "Three-Self" de los cristianos chinos, significa un viraje importante y un nuevo estadio de desarrollo en la historia del cristianismo del Tercer Mundo, y aún en la historia del cristianismo mundial. Este cambio y este desarrollo le da esperanza a la Iglesia y trae un mensaje que no puede ser ignorado por ningún

cristiano preocupado por el futuro de la Iglesia. De aquí que dirigentes y creyentes cristianos del exterior, y que tienen una perspectiva histórica, tienen también buenas intenciones hacia ese Movimiento. Un dirigente cristiano de Asia, recientemente escribió: "La experiencia china de descolonización debe ser fuertemente presentada a las Iglesias Asiáticas, como uno de los más importantes modelos a considerar, mientras ellos luchan para alcanzar su identidad".

El que la Iglesia china esté en tan particular situación es debido al lugar específico que China ocupa en el presente estadio del proceso de la historia humana, y no porque nosotros tengamos especiales méritos. Pablo le dice a la Iglesia Corintia: "Y si no, hermanos, fíjense a quienes llamó Dios: no a muchos intelectuales, ni a muchos poderosos, ni a muchos de buena familia; todo lo contrario: lo necio del mundo se lo escogió Dios para humillar a los sabios; y lo débil del mundo se lo escogió Dios para humillar a lo fuerte" (1 Cor. 1:26-27).

Debemos siempre recordar estas palabras para que no olvidemos que debemos ser humildes y captar siempre con firmeza la voluntad de Dios.

Las organizaciones del Movimiento "Three-Self" también experimentan fracasos en su trabajo. Los tomamos y los tomaremos siempre muy en cuenta, de tal manera que podamos siempre mejorar. A pesar de ello, el Movimiento "Three-Self" es justo, es correcto y es necesario. Lo demuestran sus enormes logros.

Cuando vemos el pasado, con todo el corazón le agradecemos a Dios el que haya levantado de entre nosotros a nuestros muy queridos: Sr. Y.T.Wu; al Obispo Chen Jionshen; al Obispo Z.T.Haung al Rev. Haich Yung-Chin; al Rev. H.H.Tsui; al Rev. Chia Yu-ming, Rev. T.C.Chao; al Sr. Y.C.Tu; al Director Ting Yuchang y otros que nos han mostrado el camino. Su fe,

su clarividencia y su coraje aún nos alienan a continuar adelante.

LA TAREA DEL MOVIMIENTO "THREE SELF" NO ESTA AUN TERMINADA

Los logros del Movimiento son enormes, pero su tarea está muy lejos de haber terminado.

Ya pasó la etapa embrionaria del Movimiento, sus resultados ahora deben ser consolidados, definidos, ampliados y desarrollados. Esto nos obliga a seguir adelante con el Movimiento.

Por mucho tiempo el Movimiento Patriótico ha levantado muy en alto la bandera del patriotismo, nos ha ayudado a distinguir entre lo bueno y lo malo, a querer al país y a la iglesia, a ser buenos cristianos y al mismo tiempo a ser buenos ciudadanos. El Movimiento debe continuar manteniendo muy en alto la bandera del patriotismo ayudando a nuestros compañeros cristianos en sus estudios políticos y en que hagamos nuestra contribución, junto al pueblo de toda la nación, a la tarea de salvaguardar nuestra unidad y estabilidad nacional a realizar nuestras cuatro Modernizaciones a lograr el retorno de Taiwan a la Madre Patria, y a oponernos al hegemonismo y la agresión, salvaguardando la paz.

Hay muchos cristianos, que además de carecer de ninguna edificación espiritual, conocen muy poco del Movimiento. Los cristianos están deseosos de recibir educación y reeducación en el Movimiento. Debemos por tanto explicarles el principio de 'auto-gobierno, auto-financiación y auto-programación' lo mismo que la compatibilidad entre amar su país y su iglesia. Con la ayuda del Movimiento Patriótico, debemos enseñar a todos los compañeros cristianos de la nación y en especial a los

jóvenes a querer profundamente a nuestra Madre Patria y a la causa socialista y a estar orgullosos de la historia y el progreso de nuestro país. Debemos ayudarles a observar las enseñanzas de Jesucristo a que aumenten las exigencias para consigo mismos a que estudien y trabajen duro. a que se opongan a la contaminación de ideas no saludables provenientes tanto del interior como del exterior de China. de manera que, ya sea en la familia en el vecindario, en la producción o lugar de trabajo todos ellos sean buenos testigos que llevan bellos frutos y resplandezcan para el Señor y la Madre Patria.

Hoy en día, ya sea que los cristianos vayamos a misa a participar en actividades religiosas, o que nos reunamos en nuestras casas para el culto, estamos todos glorificando a Dios y beneficiando a nuestros compañeros, siempre y cuando alabemos y sirvamos a Dios exhortemos y nos edifiquemos el uno al otro. Sin embargo, existen organizaciones anti-Chinas, en el extranjero que proclaman un "Evangelio clandestino" y recolectan dinero para sus propios designios. Ellos pretenden establecer en China sus así llamadas "iglesias clandestinas" Permítame preguntar ¿si en verdad no tienen ulteriores motivos y si no están en actividades ilegales por qué tienen que ser clandestinas? Algunos de sus líderes viven vidas muy corruptas, sus acciones no merecen la palabra "evangelismo". Con el objetivo de proteger a nuestra iglesia de la impureza y de salvaguardar nuestra seguridad nacional debemos incrementar la vigilancia sobre su uso de la religión para hacer dinero para lanzar propaganda anti-China y llevar a cabo sus complots subversivos contra nosotros. Nosotros los trabajadores de la Iglesia y los Cristianos estamos resueltos a observar las leyes como

leales ciudadanos. Estamos resueltos a proteger el nombre de la iglesia reprobando a cualquiera dentro o fuera de China que humille a la iglesia ejerciendo, en nombre del cristianismo, actividades ilegales en detrimento del bienestar físico y mental de muchos compañeros cristianos, lo mismo que contra el orden público.

Defender y sostener la libertad religiosa es parte integral de los esfuerzos del pueblo chino por sostener el sistema legal y la democracia socialista. Los esfuerzos que hacemos los religiosos desde el punto de vista del patriotismo, han sido juzgados por el Presidente Hua, como "esfuerzos preciosos" en su discurso durante el reciente Congreso Nacional del Pueblo. Esto nos da enorme aliento. Hoy en día, la política de libertad religiosa se está implementando en varios puntos del país y se han dado notables pasos en lo que al cristianismo atañe. Esto es algo de lo que los cristianos de todo el país se sienten felices. Pero por varias razones la implementación de esta política todavía encuentra dificultades en muchos lugares. Lo que esto significa es que tenemos mucho que hacer. Las organizaciones "Three-Self" deben por tanto, continuar haciendo el mejor esfuerzo por asistir al gobierno y a los grupos interesados en desempeñar bien este aspecto de su trabajo.

Las tareas anteriormente mencionadas, son tareas que el movimiento "Three Self" todavía tiene que impulsar. Por esta razón decimos que nuestra tarea aún no está terminada.

DE UNA IGLESIA AUTO-DIRIGIDA A UNA IGLESIA BIEN DIRIGIDA

En relación a la iglesia, la pregunta fundamental que el Movimiento se hace es:

¿quién debe dirigir la Iglesia China? La respuesta es bastante clara: se debe auto-dirigir; somos los cristianos chinos los que debemos asumir su dirección. Una vez aclarada esta primera pregunta, nos enfrentaremos a otra: ¿cómo hemos de construir el cuerpo de Cristo?. El énfasis en el auto-gobierno, auto-financiación y auto-propagación está en el aspecto propio, lo que significa en nosotros. Avancemos un poco más. La iglesia debe ser bien dirigida, bien financiada y bien propagada.

El Movimiento "Three-Self" jamás ha trabajado en su exclusivo beneficio. Desde el principio, el movimiento previó una Iglesia de Cristo bien dirigida, financiada y propagada, desarrollándose en suelo chino. El Señor nos ha mostrado que, para que los cristianos podamos construir el cuerpo de Cristo en China, debemos hacerlo según el modelo de la iglesia de la época apostólica. Debemos obedecer a Dios que se revela a través de la Biblia. Debemos asimilar las magníficas tradiciones y las solemnes lecciones de la historia de la Iglesia y debemos permitirle al Espíritu Santo que nos muestre un camino que jamás otros han transitado, pero que es el apropiado para China. Nos debemos atrever a dejar atrás las representaciones simbólicas de la fe obtenidas por otras naciones, en otras épocas y por otros cristianos; y permitir que florezca nuestra propia experiencia espiritual, de manera que la sabiduría y estatura de la Iglesia China pueda crecer junto al amor de Dios. La política de la libertad religiosa, además de otras varias políticas correctas del Partido Comunista, fue destruída durante los años de agitación debido a la línea Ultra-izquierdista obstruccionista y destructiva, representada por la "Banda de los Cuatro". De esta manera también fue obstruída la

instrucción de Jesús de que acometiéramos la construcción de la Iglesia.

Nos duele señalar que, a pesar del entusiasmo de nuestros hermanos y hermanas, la iglesia no ha prosperado en ministrarles durante estos años. Si los miembros de la iglesia no viven en concordancia con la Biblia en materias como fe y espiritualidad, no obtendrán nada bueno. Si la iglesia no actúa en concordancia con la Biblia será relegada a la orilla del camino, dando lugar al desorden. Lo que no beneficia a los cristianos, a la iglesia o a la sociedad.

Sabemos que debemos ser humildes y cautelosos al explicar la Palabra de Dios. Al divulgar la verdad de Cristo, debemos ser genuinos y comprensivos. No debemos marchar según significados humanos, porque no nos propagamos a nosotros, sino a Cristo como Señor. Las reuniones cristianas y la vida celestial no dependen de los medios circundantes, sino, como Pablo nos lo recomienda, "Todo debe hacerse decentemente y en orden". De esta manera estaremos preparados para servir al Señor, y poder más fácilmente darle forma al Cuerpo de Cristo y dar testimonio a aquellos fuera de la iglesia. Existen actualmente sitios donde no es así. La verdad de Cristo está siendo falsamente divulgada, no es comprensiva y pierde su totalidad. Cuando la gente se reúne, el líder sigue su propia voluntad. E incluso los hay que no dudan en decir cualquier cosa que la gente desea oír para mejorar su posición. De este modo, el servicio al Señor se convierte en un medio para obtener riqueza, y como resultado, la iglesia se hace impura. Estas circunstancias son fácilmente aprovechadas por gente mala. Los cristianos hoy día tienen hambre y sed del Evangelio. Debemos desempeñar muy bien nuestra tarea de velar

cuidadosamente por ellos, guiándolos y preparándolos. Entonces los malvados perderán sus oportunidades y la Iglesia podrá desarrollarse saludablemente.

Pastores y laicos han sido impulsados por el Espíritu Santo a compartir la convicción que hoy en día, mientras continuamos las tareas del movimiento, la labor es atender el rebaño del Señor hacia una Iglesia bien dirigida, lo cual es ahora un punto de la agenda para el cristianismo chino.

Después de la agitación provocada por la "Banda de los Cuatro", estamos sumamente urgidos de Biblias. Para poder ofrecer atención pastoral, la Iglesia cristiana china debe publicar Biblias. Por el momento, queremos continuar publicando la edición actual de uso común, tanto para satisfacer las exigentes necesidades como para suplir a nuestros miembros de lo que acostumbra.

Durante las pasadas décadas, han habido avances en nuestra lengua china y en nuestros caracteres escritos. Antiguos manuscritos bíblicos también han sido recientemente descubiertos. Por tanto, es necesario revisar la traducción china de la Biblia, para que exprese mejor su significado original. Este es sin embargo, un trabajo solemne y santo, que debe hacerse con sumo cuidado. Por ahora es imposible estimar cuándo puede estar lista una masiva traducción para publicarse; y con ella suplir a nuestros miembros para que la prueben. En todo caso, será hasta dentro de varios años.

A todos nos gustaría ver publicaciones periódicas que serían de gran ayuda para introducir la doctrina cristiana básica, para estudiar la Biblia y para cultivar la vida del Espíritu, lo mismo que para elevar el standard del trabajo de nuestros colegas.

Más aún, todos sentimos que la enseñanza permanente en el Seminario Unido

Nanking debe ser reasumida con presteza para poder brindar educación teológica apropiada para nuestra situación china y para preparar siervos del Señor.

Los cristianos se reúnen a lo largo del país, regocijándose de su relación con Cristo y ayudándose y alentándose mutuamente. Pero aún así, todavía estamos relativamente dispersos. Carecemos de lazos con otros miembros del cuerpo de Cristo. No recibimos las provisiones, el intercambio y la asistencia que deberíamos tener. Por ello, algunas veces nos encontramos fuera de lugar. Todos hemos sentido que debemos encontrar los medios para permitirles a los cristianos que desean beneficiarse con el contacto con otros, que en realidad lo puedan hacer.

La propuesta para formar una organización cristiana para que impulse ciertas tareas eclesiales incluyendo aquellas enumeradas aquí y que sirva a la Iglesia y a sus miembros, de acuerdo a nuestros tres principios, ha encontrado amplia aprobación en el país. Este es, en efecto, un deseo universal de los cristianos en China.

Después del estudio y la discusión, por parte de todos los interesados, podemos ver con más claridad, que la organización nacional "Three-Self", y la organización nacional de asuntos eclesiales, ambas tienen a los cristianos chinos como sus sujetos. Una es una organización popular formada por cristianos chinos como chinos, y la otra es una organización cristiana formada por cristianos chinos como cristianos. Si el Movimiento "Three-Self" es un movimiento patriótico de los cristianos chinos, entonces la organización nacional de asuntos eclesiales representaría un Movimiento Patriótico "Three-Self" de Iglesias cristianas chinas, de los cristianos que sostienen el patriotismo y el principio "Three-Self".

Ambos quieren a la Iglesia y a la Madre Patria.

En todo lo que atañe a la fe, nuestro principio es el del mutuo respeto, sin pretender mezclar la fe de cada uno, como tampoco tratar de uniformarla.

Ha surgido la siguiente pregunta: ¿Por qué no poner la atención de los asuntos eclesiales bajo el Comité Patriótico Nacional "Three - Self", como un departamento subordinado, como un sub-comité de asuntos eclesiales por ejemplo?. ¿Por qué necesitamos otra estructura?

Somos conscientes que, dado que no hemos tenido un órgano para atender asuntos eclesiales, el Comité Nacional del Movimiento "Three - Self" no podía ser de utilidad si tomaba trabajos propios de la Iglesia. Por ejemplo, en vez de esperar la formación de un órgano para asuntos eclesiales, lo que hizo fue gran parte del trabajo para publicar la Biblia. Conocemos además que el Movimiento es el Movimiento patriótico de los cristianos de todo el país. El objetivo del Movimiento Patriótico "Three - Self" de los cristianos chinos es: unir a todos los cristianos en China, para la participación activa en la reconstrucción socialista y en movimientos patrióticos, obedecer las leyes del país, asistir al gobierno en la implementación de la política de libertad religiosa; trabajar por la total realización del auto-gobierno, auto-financiación y auto-propagación para la Iglesia cristiana china; eliminar la influencia imperialista, oponernos a la agresión y defender la paz. Sobre estas bases se formó el Movimiento. ¿Cómo podrá un movimiento con tales fines, tomar permanente y regularmente las tareas que son propias de las Iglesias?. Podemos prever una gran cantidad de trabajo en asuntos eclesiales. Si se les encarga al Movimiento "Three - Self"

habría que dedicar una gran cantidad de esfuerzos a ello. Esto, en efecto, cambiaría la naturaleza y el propósito originales del Movimiento, y se diluirían los principios "Three - Self".

Del mismo modo, la idea de subordinar el Movimiento a organizaciones eclesiales, es también inadecuada.

Por estas razones tomamos como punto de partida la situación histórica y actual del cristianismo en nuestro país, creemos que lo más apropiado es formar dos organizaciones distintas a nivel nacional, aunque pueda darse alguna duplicación de personal. La organización nacional de asuntos eclesiales y la organización patriótica nacional "Three - Self" estarán en igualdad de condiciones y cada una con su énfasis particular. Se comparan a los logros de un mismo cuerpo, reunidas en una relación de íntima cooperación. No se trata que una dirija a la otra. Con estas dos organizaciones, el ámbito de nuestra unidad será aún mayor.

En cuanto a si cada localidad debe formar su propia organización de asuntos eclesiales, y cómo hacerlo, es un asunto que le compete a cada localidad.

En la reunión ampliada del Comité Permanente del Movimiento Nacional "Three - Self", buscamos la guía de Dios y deliberamos sobre si formar o no una nueva organización nacional, y decidimos emprender los preparativos necesarios. Mientras realizamos esta reunión deseamos continuar buscando la guía de Dios en este asunto, e intercambiar bastante nuestras ideas.

Durante esta reunión nacional, miremos hacia el futuro y deliberemos sobre como debe ser el cristianismo chino en adelante. Ciertamente esto no incluye la discusión del pasado o del presente; o la discu-

sión de asuntos locales. Si no lo hacemos tampoco podremos discutir con propiedad sobre el futuro. Espero que podamos como dice el dicho: "Decir todo lo que sabemos sin reserva". Especialmente en lo que concierne a construir una iglesia bien dirigida, bien financiada y bien propagada; en estos puntos tenemos mucho que compartir.

En lo que toca a su organización, debemos revisar la constitución del Comité del Movimiento Patriótico Cristiano "Three - Self" y elegir uno nuevo. Luego habremos de deliberar sobre la cuestión de la organización de asuntos eclesiales. Si las condiciones lo permiten, podemos sacar provecho de esta conferencia y formar una organización sobre las bases ya preparadas.

Compañeros y colegas cristianos, antes de concluir, quisiera hablar brevemente sobre nuestras relaciones internacionales. Todos nos sentimos contentos de constatar que la Nueva China tiene enemigos por todo el mundo. También hay un número de individuos y grupos en iglesias extranjeras, incluyendo a exmisioneros en China, que han mostrado amistad hacia la Nueva China. Se sienten contentos al observar el progreso de China en todos los frentes y no tienen intención de interferir ni en los asuntos de nuestra nación ni en los de la iglesia. No nos referimos a ellos del mismo modo que frente a fuerzas anti-chinas extranjeras. Por el contrario, agradecemos su actitud amistosa y les estamos agradecidos por sus oraciones y su ayuda. Los cristianos chinos buscan su propio camino, pero no excluyen contactos internacionales benéficos, que mucho apreciamos. Estamos deseosos en la medida de nuestras capacidades, de desarrollar la mutua amistad y relaciones de intercambio, al interior del Cuerpo de Cristo, con otras Iglesias extranjeras y cristianas que nos traten como igua-

les y respeten nuestros principios de independencia y autodeterminación.

A pesar de que tenemos muy buenos amigos en círculos religiosos extranjeros, también los hay que atizan el fuego del anti-chinismo. Utilizan los diez años de agitación, para decepcionar a los cristianos. Dependen del poder económico y político e inescrupulosamente propagan rumores para difamar a la Nueva China, atacando el pensamiento, los discursos y actividades patrióticos de los cristianos chinos. Simplemente niegan las lecciones de las pasadas actividades evangelísticas extranjeras en China. Ignoran la independencia y autodeterminación de los cristianos en su trabajo con el Evangelio, lo mismo que lo justo, razonable y necesario del auto-gobierno, auto-financiación y auto-propagación. Consideran al "Three - Self" como a una espina en la carne y pretenden ignorarlo, buscando en vano regresar el cristianismo chino a su pasado colonial. El cristianismo chino está hoy más unido que nunca, pero ellos están en extremo insatisfechos por ello y pretenden dividirnos. Para enfrentar esta clase de confuciones e infiltraciones foráneas, todos los cristianos debemos aumentar nuestra vigilancia, defender los puestos alcanzados durante los últimos treinta años y defender el camino "Three - Self" de nuestra iglesia, todo ello imbuído del espíritu patriótico. Los cristianos de la República Popular China, usarían las palabras de Pablo para confrontar a aquellos que, en vano, nos inducen a abandonar nuestro camino: *"Porque antes muerto que permitir que cualquiera me prive del fundamento de mi vanagloria"*.

Deseamos declararle al mundo: el trabajo eclesial y evangelístico al interior de China es un derecho y responsabilidad de nuestra Iglesia China. Nadie extraño a Chi-

na, independientemente del color de su piel, puede impulsar ningún tipo de actividad misionera en China, o dirigida hacia China, sin el consentimiento expreso de las autoridades de la Iglesia China. Si tales personas estuvieran en realidad motivadas sólo por la fe, al menos se detendrían para considerar la afirmación de Pablo: *"Mi ambición es predicar el Evangelio, no ahí donde Cristo ha sido ya nombrado, por temor a construir sobre las bases ya construídas por otro hombre"* (Rm. 15:20). Una vez que Corinto tuvo su iglesia, Pablo le dijo a los corintios que él quería *"predicar el Evangelio allende esas tierras para evitar jactarme del trabajo hecho por otros, porque él no quería predicar el Evangelio en 'el campo de otro'"* (II Cor. 10:16). Sin embargo, existen fuera de China aquellos que pretenden movilizar cristianos para que abandonen sus lugares, donde su prédica es más adecuada, y mandarlos a nuestro campo, destruyendo así las bases de nuestros treinta años de "Three - Self". No podemos evitar preguntarnos, ¿Por qué querían hacer esto?

Queremos traer a cristianos de otros países para que conozcan nuestras aspiraciones, chinas y cristianas, de independencia. Queremos ayudarles a distinguir el bien del mal en este punto, para que puedan ser amigos de la Nueva China y amigos de los cristianos chinos en la Nueva China. Nos oponemos a la propaganda y a los conceptos contra China, lo mismo que a la infiltración y confusión de parte de elementos anti-chinos de círculos religiosos extranjeros.

Compañeros y colegas cristianos: el Movimiento "Three - Self" es justo, razonable y necesario. Tiene un importante significado político como también un importante significado teológico y espiritual.

Hoy el Movimiento debe seguir desarrollándose hacia el futuro. Al mismo tiempo todos tenemos claro que cuidar el rebaño del Señor, la tarea que Cristo le confió a Pedro después de su resurrección, también es la tarea que se nos ha confiado a nosotros por Nuestro Señor Resucitado. Nuestros cristianos necesitan de la iglesia para guiarlos por el camino en el cual tanto la iglesia como la Madre Patria puedan ser ambas amadas. Son como los cinco mil que vinieron a escuchar a Jesucristo. No podemos enviarlos a que busquen por aquí y por allá, a menos que queramos engañarlos. Siguiendo las instrucciones de Nuestro Señor, mas bien debemos sentarlos a su alrededor de manera ordenada. Debemos tener los cinco panes y los dos pescados, para presentárselos a Jesús, para que El los pueda tomar, bendecir y distribuir a todos. De esta manera todos tendrían que comer, y la Iglesia podría ser capaz de desarrollarse saludablemente por el camino correcto. Esto será bueno para los cristianos, para la Iglesia y para la Madre Patria. A pesar de que nuestra fuerza es limitada, creemos que con la gracia de Dios y la bendición de Nuestro Señor Jesucristo, una Iglesia China auto-dirigida, auto-financiada y auto-propagada, en consonancia con las realidades de Nuestra Madre Patria, pueda crecer y llegar a ser fuerte en nuestra tierra y al interior de nuestro pueblo. Con esta Iglesia, podemos dar una mayor contribución a la Madre Patria y al mundo.

Constitución del Consejo Cristiano de China

Art. 1. Esta es la organización nacional, encargada de los asuntos eclesiales del cristianismo chino. (Protestante), y se llama el "Consejo Cristiano de China".

Art. 2. Es objetivo de este consejo: unir a todos los cristianos (Protestantes) que creen en un solo Padre Celestial y confiesan a Jesucristo como Señor y que bajo la guía del único Espíritu Santo, acatan la Biblia común y con un mismo sentir y en esfuerzos cooperativos buscan hacer avanzar la causa de una Iglesia auto-dirigida, auto-financiada y auto propagada en nuestro país.

Art. 3. Este consejo busca servir a todas las Iglesias y a todos los cristianos a lo largo y ancho del país con sus ministerios y aboga por el respeto mutuo en materias de creencias. En cuanto a las relaciones entre los miembros del Cuerpo, toma en cuenta el llamado a soportarse con paciencia el uno al otro con amor, deseosos de mantener la unidad del Espíritu en el lazo de la paz.

Art. 4. La relación de este Consejo con el Comité del Movimiento Patriótico "Three - Self" de los cristianos chinos, es de una distribución del trabajo, y este Consejo y el mismo comité convocan conjuntamente a la Conferencia Nacional Cristiana de China a intervalos definidos. La Conferencia Nacional Cristiana de China es la más alta autoridad de este Consejo.

Art. 5. Este Consejo tendrá un Comité Nacional, cuyos miembros son electos por la Conferencia Nacional Cristiana de China, previa consulta, por un plazo de cuatro años, renovables en caso de re-elección.

Art. 6. Este Consejo tendrá un Presidente, varios Vice-Presidentes y un número de miembros del Comité Permanente, todos electos por el Comité Nacional, previa consulta.

Art. 7. El Presidente, los vice-Presidentes y los miembros del Comité Permanente, componen el Comité Permanente, que asume funciones cuando el Comité Nacional no está en sesiones. Cuando sea necesario, el Comité Permanente puede sugerir nombres al Comité Nacional, para aumentar la membresía del primero.

Art. 8. La Conferencia Nacional Cristiana de China, deberá reunirse una vez cada cuatro años, pero si fuera necesario podría reunirse con anterioridad a ese plazo, o bien posponerlo. La cuota de delegados y el método para su elección, será estudiado y definido en conjunto por el Comité Permanente y el Comité Patriótico Cristiano del Movimiento "Three - Self". El Comité Nacional se reunirá anualmente, pero, si fuera necesario, podría hacerlo con anterioridad a su plazo o bien posponerlo. El Comité Permanente se reunirá semestralmente o según sea necesario.

Art. 9. Este Consejo tendrá un Secretario General y un número de secretarios adjuntos. El Secretario General será electo por el Comité Nacional. Los Secretarios Generales Adjuntos serán nominados por el Secretario General y nombrados con la aprobación del Comité Per-

manente.

Art. 10. Este Consejo podrá nombrar grupos de trabajo o sub-comités según sea necesario.

Art. 11. Es responsabilidad del Comité Permanente asegurar los fondos para cubrir los gastos de este Consejo.

Art. 12. La oficina de este Consejo está temporalmente en Shanghai.

Art. 13. Esta Constitución entrará en vigencia cuando sea ratificada por la Conferencia Nacional Cristiana China. Podrá ser reformada por ese mismo organismo.

Constitución del Comité del Movimiento Patriótico "Three - Self" de los Cristianos Chinos"

Art. 1. El nombre de la organización será: Comité del Movimiento Patriótico "Three - Self" de los cristianos chinos.

Art. 2. Este Comité es la organización anti-imperialista y patriótica de los cristianos chinos, (Protestantes) y tienen los siguientes objetivos: bajo la dirección del Partido Comunista Chino y el Gobierno Popular, deberán unir a todos los cristianos chinos (Protestantes) para fomentar el amor por la patria, el respeto a las leyes del país, mantener firmemente el principio de auto-gobierno, auto-financiación y auto-propagación y el de la independencia y auto determinación de las iglesias, salvaguardar los lo-

gros del Movimiento Patriótico "Three - Self", asesor al gobierno en la implementación de la política de libertad religiosa, contribuir positivamente a la construcción de una poderosa y modernizada China, por un alto grado de democracia y un alto grado de civilización; hacia el retorno de Taiwán a la Madre Patria y la realización de la unidad nacional y hacia la oposición contra el hegemonismo y por la mantención de la paz mundial.

Art. 3. La relación de este Comité con el Consejo Cristiano de China es la relación de división de tareas. Este organismo y el Consejo conjuntamente convocan la Conferencia Nacional de cristianos de China, siendo ésta la máxima autoridad de este Comité.

Art. 4. Los miembros de este Comité se eligen previa consulta de la Conferencia Nacional Cristiana China, por un término de cuatro años, pudiendo darse la re-elección.

Art. 5. Habrá un presidente, un número de vice-presidentes, un número de miembros del Comité Permanente, y cuando sea necesario, presidentes honorarios, todos electos por este Comité.

Art. 6. El presidente, los vice-presidentes y los Miembros del Comité Permanente, constituyen el Comité Permanente. Cuando el Comité en Pleno no está en sesión, el Comité Permanente asume todas las res-

pensabilidades. Cuando sea necesario, el Comité Permanente puede sugerir otros nombres al Comité Nacional, para aumentar sus miembros.

Art. 7. Este Comité tendrá un secretario general y varios secretarios adjuntos, que asistirán al presidente y vice-presidente en sus tareas diarias. El secretario general será electo por este Comité, mientras que los secretarios generales adjuntos serán propuestos por el secretario general y aprobados y nombrados por el Comité Permanente.

Art. 8. Según sea necesario, el comité podrá formar grupos de trabajo y subcomisiones especiales.

Art. 9. La Conferencia Nacional Cristiana de China se reunirá cada cuatro años, según constancia conjunta de este Comité y el Consejo Cristiano de China. La cuota de delegados y el método para su selección serán estudiados por este Comité Permanente y el del Consejo.

Art. 10. El Comité Permanente tiene la responsabilidad de garantizar los fondos necesarios para cubrir los gastos.

Art. 11. La oficina de este Comité estará temporalmente en Shanghai.

Art. 12. Esta Constitución entrará en vigencia cuando sea ratificada por la Conferencia Nacional Cristiana China. Podrá ser reformada por ese mismo organismo.

Richard Sales y Jacobo Liphoko*

SURGIMIENTO DE UNA TEOLOGIA POPULAR EN BOTSWANA

Botswana ha logrado increíbles avances desde la independencia en 1966, cuando prácticamente no existían carreteras pavimentadas en el Protectorado de Bechuanaland, como se lo conocía, y los colegios secundarios se podían contar con los dedos de una mano. Con una extensión similar a la de Francia, y con una árida y desértica región, dominada por el desierto de Kalohani, el futuro de la recién nacida nación parecía muy sombrío. Igual lo era para las iglesias de Botswana, ya que apenas lograda la independencia, su gigante vecino sureño, Africa del Sur, decidió que sólo serían admitidos estudiantes de Botswana, a instituciones teológicas bajo control del gobierno, lo que excluía a todos los seminarios excepto el Holandés Reformado.

A los cinco años se sentía ya la escasez de pastores por parte de todas las denominaciones que tenían una historia de capacitación teológica. Algunas iglesias trajeron temporalmente pastores y sacerdotes de otros países. Sin embargo, no se podía mantener esta situación indefinidamente. Otras iglesias presionaron a los pastores para que continuaran su labor mucho más allá de su edad de retiro, -70 e incluso hasta 80 años- para impedir que las iglesias se

vieran privadas de líderes. Se tenían que hacer ajustes. Se le pidió a hombres sin ninguna formación que se hicieran cargo de pequeñas congregaciones. Para 1974, en una de las más grandes denominaciones, la Iglesia Congregacional, de 36 pastores trabajando en parroquias, 8 estaban ordenados, 18 eran evangelizadores semi-preparados y los restantes carecían de preparación: sólo 6 eran menores de 60 años y 14 superaban los 70 años de edad.

Durante los años posteriores a la independencia, Botswana sorprendió a todos por su desarrollo y fortalecimiento. Un importante descubrimiento en Jwaning. Además ricos yacimientos de cobre y níquel resultaron en la construcción de la mina Phikwe en 1970. Al mismo tiempo se consolidaba la industria de exportación de carne, y después de transcurrido poco tiempo la joven nación había logrado balancear su modesto presupuesto. Se invirtieron recursos en necesidades como la educación. Se han multiplicado las secundarias hasta contar con 20 en la actualidad, a las que se les suman 12 más mantenidas por las comunidades. Se inició una Universidad hacia fines de los 60 y durante los pasados cinco años se ha levantando una facultad de teología.

*Sales es fundador del programa de teología popular en Botswana.

Liphoko es actualmente presidente del Concilio Cristiano de Botswana y miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación de Instituciones Teológicas del Sur de Africa.

Esta relativa prosperidad resultó en una bendición también relativa para la iglesia. Cualquiera que reuniera los mínimos requisitos y capacidades para el estudio teológico, fue rápidamente absorbido por la demanda de dirigentes educados para todos los niveles del gobierno. Más aún, los crecientes fondos del país fueron presa de la inflación que afecta a todo el mundo, de manera que los ingresos de las iglesias provenientes de sus miembros, no se incrementaban en la proporción con que lo hacían los costos de los pastores y los servicios. Las iglesias se encontraron compitiendo con el gobierno y la empresa privada, por la escasa mano de obra. A un joven recién graduado del colegio, el gobierno le podía ofrecer el doble del salario de un ministro, amén de apelar a su idealismo con llamados para la unidad y el desarrollo.

LA DECISION POR LA EXTENSION

Cuando en 1973 se reunió la Comisión Teológica del Consejo Cristiano, tales eran los hechos que enfrentaban sus miembros, provenientes de ocho denominaciones del país, que más o menos servían a un tercio de la población total. Ninguna era autosuficiente. Ninguna contaba con premisas sobre las cuales impulsar la preparación teológica, como tampoco los fondos para adquirir un sitio donde construir. Ninguna tenía una reserva de talentosos profesores. Como señalaba un miembro de la Comisión: "Si alguien nos diera un seminario completo y con profesores, no podríamos siquiera sostener el personal de mantenimiento".

Algo tenía que hacerse. La Comisión se decidió por la extensión, no porque sus miembros conocieran o comprendieran lo que la teología por extensión era,

sino porque vieron con claridad que, por el momento, las personas que se ofrecían para el Ministerio de Botswana, tenían que continuar en sus empleos y estudiar medio tiempo. Ninguno tenía en mente a candidatos provenientes de o en educación secundaria.

A lo largo de 1974, una persona fue asignada para preparar un proyecto de formación, luego para que le diera cuerpo y finalmente para que preparara las unidades para el primer año. Sólo hasta que éstas fueron probadas y encontradas válidas, fue que la Comisión decidió su propia disolución y formar el Programa de Formación Teológica de Botswana (PFTB). El PFTB fue formalmente iniciado el 10 de Diciembre de 1975, con 5 iglesias: Anglicana, Iglesia de Dios en Cristo, Episcopal Metodista Africana, Congregacional y Luterana. De las tres restantes: la iglesia Católica creía que su seminario mayor era suficiente; mientras que la Reformada Holandesa y la Metodista, no pudieron obtener autorización de sus iglesias madres en Sud Africa. El personal inicial lo componían un misionero, que trabajaba con la Iglesia Congregacional y un sacerdote anglicano africano que había enseñado en un seminario en Africa del Sur.

REFLEXIONES SOBRE LO QUE EL "AFTB" HA SIGNIFICADO.

El lanzamiento del PFTB quebró la antigua y costosa tradición colonial de preparar a los líderes eclesiales dentro de las paredes de un seminario. Ahí, formados fuera de contexto, sólo podían resultar del beneficio de unos pocos escogidos. Este método enfatizaba lo académico a expensas de lo pastoral, conocimiento bibliográfico en lugar de la capacidad de trabajar con

otros. La exitosa élite resultante de este sistema, se encontraba sobre una atractiva "línea de montaje" que los conducía a cursos aún más irrelevantes en universidades de Occidente.

El PFTB, pudo ser visto ahora como un elemento necesario del Africa independiente, brindando un reto a los cristianos y sus líderes; brindando a ambos la oportunidad de ligarse al mundo, y, al hacerlo, ser distintivamente africanos. Le ofrece capacitación a personas que, de otro modo, no tenían posibilidad de servir a Dios, a sus iglesias ni a la sociedad de manera efectiva.

Tomando seriamente en cuenta el hecho de que ningún hombre o mujer existe aislado, el programa considera: la comunidad en la que vive un estudiante, y que de manera tan importante influencia sus actitudes y pensamientos; su familia, donde expresa sus preocupaciones y satisface sus necesidades; la congregación, donde practica el culto y donde le da forma a sus ideas; y el trabajo que desempeña para ganarse la vida. Este contexto se toma en cuenta tanto para la preparación de materiales como para la enseñanza misma. Los materiales constantemente hacen referencia y requieren significados adecuados de la vida misma de cada estudiante. Las reuniones de grupo, donde se sistematiza la información son abiertas y flexibles, de manera tal que todo lo que sea una profunda preocupación de un estudiante, puede ser tema de discusión. Lo que fue aprendido es así mismo puesto a prueba en el trabajo, en el hogar y en la iglesia, lo mismo que se hacen constantes evaluaciones. Algunas veces, estas evaluaciones conducen a cambios en el material estudiado, en otras ocasiones, a un cambio en el estudiante.

Los estudiantes son estimulados para que estudien en grupos más que individualmente, de manera que puedan manejar, sintetizar y madurar a través de lo que leen y hacen. Se impulsan grupos locales de estudio, y se han alcanzado los siguientes frutos:

- Los estudiantes experimentan la solidaridad, la que los conduce a desarrollar el interés mutuo y el trabajo en equipo.
- El antiguo sueño de lograr la cooperación ecuménica se alcanza donde quiera que un grupo de estudio esté compuesto por personas de distintas denominaciones.

Existe, además, un tercer resultado que estamos empezando a descubrir. En Africa los hombres y las mujeres generalmente establecen relaciones de amistad con otros del mismo sexo, resultando en una mutua incompreensión entre los sexos. La formación teológica ha sido durante el pasado únicamente dirigida a los hombres no pudiendo romper esa barrera. El PFTB y sus grupos de estudio reúnen a hombres y mujeres para el estudio a un alto nivel, permitiendo la mutua comprensión y respeto.

Se debe también mencionar que aunque el PFTB fue creado con el objeto de formar ministros y laicos, se vió forzado a extenderse a otras áreas, no previstas en 1974. Por ejemplo, al inicio, el PFTB funcionó como los seminarios, es decir, prestando atención a las calificaciones escritas antes de admitir a la gente. Sin embargo, muy pronto se hizo evidente que muchos iban más allá de sus calificaciones como estudiante.

Además, de principio a fin, los estudiantes mostraron una elevada y creciente motivación. Probablemente es el resultado

de la lealtad de grupo: o quizá porque no estudiaban con el fin de obtener un certificado para ganar dinero; también puede ser por los nexos de camaradería con el tutor, en lugar de sentimientos propios de una relación profesor-estudiante. Aquellos que completan el programa muestran una actitud bastante distinta en relación al trabajo del ministerio, preferiendo trabajar a base de consulta más que a base de dominio.

El PFTB ofrece distintos niveles para distintas necesidades:

El PFTB trabaja a tres niveles: Algunos se matriculan para seguir el programa completo de ordenación que dura cinco años. Tales personas esperan prestar sus servicios a la iglesia, ya sea a tiempo completo o como sacerdotes o ministros voluntarios o suplentes. En estos mismos grupos, también se hallan personas que no tienen la intención de estudiar cinco años. Su deseo es lograr desarrollar aptitudes específicas para el ejercicio del ministerio en sus iglesias tales como: predicación, enseñanza, administración u orientación. Estas personas pueden obtener lo que buscan en dos o tres años. En 1978, el PFTB inició un curso para dirigentes rurales de las iglesias, carentes de formación para estudiar en inglés. Este es un curso de dos años para la capacitación de líderes laicos.

Todos estudian en sus hogares y únicamente se reúnen con sus tutores cada quince días para discutir y sistematizar sus materiales y experiencias. Aquellos que cursan el segundo, tercero, cuarto y quinto años, aprenden conocimientos y habilidades que deben poner en práctica en sus congregaciones. Dado que el programa existe para las iglesias, la relación

con éstas es tomada en cuenta con mucha seriedad. La mayoría de los estudiantes son enviados al programa después de que la iglesia ha analizado sus necesidades. Los pastores y sacerdotes de las parroquias, están involucrados con los grupos de estudio de su área.

El progreso de los estudiantes es evaluado tres veces al año. La mitad de su calificación proviene del trabajo en grupos, y la otra mitad de un exámen escrito. Cada año, los exámenes finales cuentan con moderadores externos; dos ministros en servicio y tres académicos universitarios que hacen de examinadores externos; éstos para los últimos años de estudio.

Dado que el PFTB trabaja por completo en extensión, publica un boletín mensual para los estudiantes que les recuerda que hay una membresía más amplia y, una vez al año, todos los estudiantes del país se reúnen durante tres días para lo que nosotros llamamos la Convocatoria. Aquí se reúnen según los años de estudio para compartir sus penas y alegrías, y para evaluar la utilidad de sus materiales de manera que se puedan mejorar. Estas evaluaciones se toman muy seriamente en cuenta y sirven como chequeos permanentes para la revisión de los cursos. Conferencistas del exterior brindan puntos de vista adicionales a los estudiantes, a la vez que comparten juntos, tanto en el culto como en la camaradería. Es también aquí, que aquellos que han finalizado reciben su reconocimiento.

El PFTB está al servicio de las iglesias, éstas son las que definen sus políticas. No parece ser que esté a la vista que tomemos la estructura de un seminario tradicional, aún si viéramos que, dentro de unos años estamos en capacidad de hacerlo. En el PFTB el proceso de aprendizaje

está estrechamente ligado al estudiante. Nosotros creemos que el estudiante aprende mejor experimentando algo, luego deteniéndose a **identificar** lo que ha sucedido, **analizar** la experiencia para finalmente **planificar** lo que habrá de hacerse. Este método, que se inicia con la presencia del tutor, le brinda al estudiante la capacidad de actuar independientemente, aún después de concluídos los estudios formales.

Nosotros pretendemos que los que estudian con nosotros, tengan la capacidad de formar grupos donde quiera que estén y así continuar, para otros y para sí mismos, el proceso de aprendizaje. Actualmente, dos de nuestros antiguos estudiantes se desempeñan como educadores religiosos denominacionales; muchos le sirven a sus congregaciones como ministros a medio tiempo y otros ocupan otras responsabilidades en los distintos ministerios de sus iglesias.

El caldero de tres patas.

Muchas analogías se han acuñado para expresar lo que es aprender por extensión. Nosotros hablamos del caldero de tres patas. Una pata es el estudio a domicilio. Sin éste no habría mucho sobre que construir. Se puede comparar con el comer. No se puede crecer sin comer, como tampoco aprender sin traer material nuevo. La segunda pata es el estudio en grupo. Se puede comparar con la digestión. Aquí se unen las relaciones y la comprensión de lo estudiado a las experiencias previas. Viejas ideas son retomadas, quizá se construye sobre ellas o se las descarta. En este punto el PFTB ubica al tutor, para que sirva como catalizador del proceso de aprendizaje. La tercera pata es la prác-

tica. Para hacer de una idea algo propio se la debe usar y aprender lo que significa en la práctica. Esto es como el ejercicio que se hace después de comer, con el propósito de que el alimento sirva para las funciones importantes del cuerpo, no para que se haga grasa. A los estudiantes y a la gente de la iglesia les decimos que un caldero es muy valioso siempre que tenga sus tres patas. Pero dejen que una falte, que se quiebre o que sea más corta, y el caldero se desecha.

Estudio a domicilio.

Existen múltiples maneras de preparar materiales para el estudio a domicilio. Esto incluye desde la programación de muy complejos procesos de largo plazo, que aseguren que sea asimilado hasta lo jamás mínimo que se ofrezca, hasta libros de texto con preguntas -guía para el estudio. Esto puede hacerse de manera relativamente rápida y simple. En la práctica, el PFTB arranca el primer año con cuidadoso sistema modular con una página de lectura seguida de preguntas y ejercicios. Seis páginas constituyen el trabajo de una semana sobre un tema. No es instrucción programada, aunque se le acerca ya que cada página es cuidadosamente asimilada. En el segundo año, y posteriores, se espera más del estudiante y se le brinda menos guía para la asimilación. En el último de los cinco años del curso, los estudiantes se brindan materiales entre ellos sobre temas de su escogencia a medida que progresa el año.

Reuniones de grupo.

Ya se ha insistido bastante en la importancia que le concedemos al trabajo

en grupo. Botswana está escasamente poblado, de allí que los grupos jamás constan de más de cinco miembros y a menudo lo componen dos o tres. En general, para alcanzar un máximo de beneficio para todos, creemos que un grupo compuesto de cuatro a seis miembros sería ideal, de tal manera que puedan haber suficientes experiencias para compartir y suficiente presión sobre todos para que participen con la mayor intensidad posible. Hemos descubierto que materiales que son adecuados para estudiantes de tercer o cuarto año de secundaria, también se pueden utilizar con personas con formación universitaria. Lo que es distinto es el universo conceptual y la discusión donde integran lo aprendido. No queremos afirmar con esto que no se deba suplir a la gente con amplia formación de materiales que les sean adecuados; sin embargo, el nivel de aprendizaje no está determinado por la complejidad de los materiales, sino por el modo como éstos se asimilan y se sistematizan. Todos los que se han reunido con grupos de primer año, han expresado su admiración en cuanto a que ninguna reunión es semejante a las otras, a pesar de que el PFTB ha realizado ya más de cincuenta.

Trabajo práctico.

Donde más débil ha sido nuestro control y seguimiento, ha sido en la puesta en práctica de lo aprendido en la iglesia y en la sociedad. Es sencillamente imposible que un tutor pueda conocer lo que sucede en cien congregaciones a lo largo del país, en un domingo cualquiera. En esto hemos constatado que los líderes de las iglesias no han sido lo suficientemente útiles en el seguimiento de los estudiantes. La

información sobre el progreso de nuestros estudiantes, nos llega a través de las reuniones de grupo posteriores, donde las personas expresan con entusiasmo lo que han aprendido por la utilización de sus nuevas capacidades y de la nueva información recibida. A pesar de que el PFTB no puede darle seguimiento directo a estas experiencias, es muy fácil, sin embargo, advertir cuando un estudiante no está utilizando sus nuevos conocimientos. El o ella tienden a deslizarse dentro de un marco de pensamiento muy semejante al de un típico estudiante de secundaria cuando se acerca la época de exámenes. Aquellos que saben que es lo que conocen porque lo han practicado con regularidad, tienen pocos temores ante un texto u otros indicadores.

El tutor en el PFTB.

Para aquellos que han escrito y "enseñado" el material, la teología por extensión es una exitante experiencia nueva. Continuamente nos enfretamos a temas fuera del alcance de lo que conocemos, como resultado de las discusiones. Continuamente descubrimos nuevos matices y significados en asuntos que creíamos dominar por completo. A diferencia del académico, que es un "especialista", el tutor es, por así decirlo, un "generalista". El o ella, a menudo encontrarán preguntas que naturalmente surgen, sobre prácticamente todas las áreas de la teología y, más aún, sobre múltiples temas que corresponden a estudios de cultura general. Por supuesto, nadie espera que el tutor sea una enciclopedia ambulante pero sí que funja como un estimulador de la discusión, como un observador y participante en el proceso que se ha puesto en marcha. Discutir es compartir. Es una situación que nos

recuerda las palabras del Señor: "Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estaré con ellos". Para propósitos de aprendizaje, el profesor y el grupo se asemejan al Espíritu Santo. A menudo se afirma después de una reunión. "El grupo al conocer sobre el tema, me ha complementado con algo que era nuevo para mí" Algo sucede en las reuniones de grupo que está más allá de lo que cada uno conoce de antemano.

Aspectos de la teología a la base popular Primero

Comenzamos a tener conciencia de que estamos frente a algo nuevo cuando al discutir en una reunión de tutores, lo hecho la semana anterior, uno de nosotros señaló que jamás había oído que un texto particular hubiera sido tratado como lo hizo un estudiante de su grupo. Comprendimos que algo nuevo emergía, fragmentario y asistemático, pero no por ello menos real. A partir de la combinación de información básica sobre temas como la Biblia y la historia de la Iglesia, con gente en su medio ambiente y con sus propios antecedentes, empezaban a aparecer nuevas percepciones.

Decidimos llamar a esta amalgama emergente con el nombre de "Teología Popular Africana". Nos sorprendió sobremanera no encontrar ninguna mención sobre ella en los estudios de teología africana y del Tercer Mundo. En verdad, lo que estuvimos y estamos descubriendo es que, cuando una persona conoce el Evangelio y se le estimula para que se comprometa por entero con él, algo nuevo y dinámico se desarrolla. Algunas percepciones son tocar; otras son enormemente comprensivas, que al igual que la fe de una persona, maduran y se transforman entre nosotros.

Creemos en principio que debemos recoger por escrito lo descubierto, pero el volumen del material nos resultaba avasallante. Bostwana está en un estado de rápido cambio social, nuestros estudiantes también se desarrollan y se transforman. Percibimos que intentar fijar una línea y afirmar: "Esto es la Teología Popular de Botswana", ya estaría equivocado y estaría sobrepasado antes de concluir. Lo que experimentamos es un don; la oportunidad de observar cómo esta gente asimila de distintas maneras el siempre enriquecedor Evangelio. Lo que descubrieron para sí es para que ellos lo usen para enriquecer a otros, que también tienen lo propio que descubrir. También fue un don para nosotros, que ya tuvimos el privilegio de poder descubrir cosas inimaginables.

Segundo

El segundo aspecto de los fundamentos populares de la Teología de Bostwana es asimismo igual de dramático para los tutores. Todos conocemos que los puritanos y otras iglesias disidentes de Inglaterra, durante los siglos XVII y XVIII, literalmente escogían "a hombres temerosos de Dios" de entre las congregaciones reunidas y los ordenaban ministros. Estas eran personas dotadas, devotas y educadas. Esto jamás sería adecuado para Bostwana ya que la educación fue un privilegio de minorías. Lo más que se podía hacer, era seleccionar jóvenes con posibilidades antes de enviarlos al seminario, a que llegaran a ser personas "preparadas".

Sin embargo, nos encontramos que hacíamos lo mismo con el PFTB: se buscaban hombres y mujeres que hubieran trabajado durante algunos años en sus iglesias, y que habían demostrado ampliamente su devoción. A estos se les eleva en su congrega-

ción para que lleguen a ser hábiles predicadores, maestros, y ministros. Descubrimos que aunque una persona carezca de educación formal, ello de ningún modo significa que carezca de sabiduría ni de una profunda experiencia de la fe. Vimos que fuimos cegados por nuestra inclinación a medir sólo la excelencia académica, y no tomábamos en cuenta otros tipos de excelencias que ellos ejemplifican. Quizá en occidente, con su educación universal y sus facilidades de acceso a la información, es razonable considerar que a una persona le falta algo si carece de preparación académica. Este, decididamente, no es el caso en Africa. Mentes agudas y activas; personalidades profundamente reflexivas y excepcionalmente dotadas pueden hallarse ocultas para el observador, tras la muralla del lenguaje, únicamente porque una persona no tuvo la posibilidad de cursar estudios secundarios.

A raíz de trasladar la escuela de teología al estudiante, hemos descubierto extraordinarias personas en los sitios más remotos. Una de estas, es un hombre que nos expresó con su inglés entrecortado, que deseaba tomar el curso para la ordenación. Estábamos excépticos por dos razones: Primero, porque vivía tan alejado de cualquier grupo establecido, que tendría que estudiar prácticamente sólo todo el tiempo. Segundo, porque apenas conocía el idioma en el que había de estudiar. Pero él estaba empeñado en hacerlo. Su iglesia deseaba que fuera capacitado. Así, le entregamos el material, y le definimos una categoría como "estudiante especial". Sólo Dios sabe cuánto habrá luchado con palabras desconocidas y en un medio carente de estímulos para el estudio. Pero de alguna manera se las arregló para ganar todos los exámenes durante dos años, hasta que

el PFTB inició labores en el desierto. Las sequías lo obligaban a trasladarse con su ganado en busca de agua, durante un mes o más, viviendo en alojamientos improvisados. Sin embargo, perseveró y logró completar el curso. Ahora es pastor. Este es uno de los más dramáticos casos. Antes de finalizar, no solo había recurrido a cuanto maestro, enfermera o empleado de gobierno pudo, sino que logró interesar de tal manera a algunos de ellos que, a su vez, se unieron al PFTB!

Tercero

El tercer aspecto ya ha sido mencionado. Es la primera vez que las mujeres tienen la posibilidad de estudiar para el ministerio o para otras tareas calificadas en la iglesia. Si se toma en cuenta que cuando en el pasado se aceptaba un candidato para el ministerio, éste tenía que abandonar su empleo y viajar a otro país para estudiar durante tres años o más, se entendía que hasta las esposas eran relegadas, tanto física como intelectualmente. Sin embargo, las mujeres representan dos terceras partes del total de miembros activos de las iglesias. Hemos señalado que en Africa rural, la amistad se da generalmente entre personas del mismo sexo. Los hombres conversan entre sí, al igual que las mujeres. Se han dado varias razones para explicar la preponderancia de las mujeres en la iglesia. Una de las razones es el trabajo migratorio, que hasta hace poco abarcaba a un importante número de hombres entre los dieciocho y los cincuenta años. La necesidad de pastorear ganado en tierras áridas es otro. Lo que esto en realidad ha significado, es que el ministro, en su calidad de varón, sólo ha mantenido relaciones personales con pocos hombres en su congregación pero tan solo ha mantenido relaciones

puramente formales con la vasta mayoría. Las mujeres eran incapaces de desempeñar papeles destacados en las iglesias porque no podían irse a recibir capacitación y, en muchos casos, era sencillamente subestimada. Se formaban asociaciones de mujeres que tenían su propia iglesia dentro de la iglesia. Cuando se presentaban problemas, éstos no eran consultados con el pastor, sino con su esposa, si acaso estaba disponible. Ella no contaba con mejor información sobre la fe que los otros pero gozaba del status de ser la esposa del pastor que sí la tenía, y al que podía pedirle consejo. Durante años las mujeres se irritaron por la situación, pero nada pudieron hacer. Entonces, al aparecer el PFTB, algunas solicitaron que se les admitiera. Los perplejos líderes no pudieron encontrar nada como para objetar su pedido. Una lenta pero muy significativa revolución está teniendo lugar. En 1981, un treinta por ciento del estudiantado está compuesto por mujeres, y algunas están matriculadas para el curso completo de cinco años, frecuentemente costeadas por ellas mismas. No todas las iglesias miembro están deseosas, ni mucho menos, de ordenarlas al terminar sus estudios. (sin mencionar a las iglesias independientes de las que algunas provienen). Sin embargo, el personal del PFTB cree que esto es una cuestión de tiempo. Ellas pueden y van a demostrar su capacidad para trabajos eclesiales (algunas ya lo han hecho), aunque sea un "shock" para los hombres. Podrán encontrarse como Pedro en la casa de Cornelio, preguntándose: "Podrá alguien prohibírsele....viendo que han recibido el Espíritu Santo al igual que nosotros!. (Hechos 10:47). Los dirigentes masculinos tendrán que admitir que las mujeres africanas por generaciones han sido adivi-

nas y practicantes religiosas en todo lado, excepto en la iglesia Cristiana.

Uno de los tutores fue acosado por una estudiante particularmente enérgica, no hace mucho. No podía imaginar que había hecho para producirle tal enojo. "¿Por qué" -gritó- "esperaron tanto tiempo para traernos al PFTE?". Mis hermanas y yo estamos viejas, y no es sino hasta ahora, cuando me queda poco tiempo, que Uds. me dan la posibilidad de ser una cristiana de verdad". Su enojo estaba apenas disimulado. Ella, y muchas que ya están en sus cincuentas, están molestas porque se les haya privado por tanto tiempo de la formación y de la información que requirían.

Cuarto

Al momento de escribir estas palabras, el PFTB ha estado funcionando durante apenas siete escasos años. Hasta el momento, sólo tres docenas han completado los estudios. Sin embargo, ya hay indicios de cambio. En una gran congregación, con tres "departamentos", está trabajando un equipo de ministros de manera voluntaria. No hay profesionales entre ellos (que pronto contarán con una mujer). Más bien, han llevado su colaboración en las aulas a sus empleados. Ninguno de ellos es extraordinario. Uno es especialmente capaz para administrar, el otro en la proclamación y el último en la oración. Juntos constituyen un poderoso equipo, muy bien reconocido por la iglesia. No les ha sido fácil. Son pioneros del trabajo en equipo de ministros, y otras iglesias cercanas han utilizado sus esfuerzos. Una moción fue aprobada, sin la participación de su iglesia, para que la congregación donde ellos ministraban fuera dividida en tres, asignándosele una parte a cada uno, de manera

que "encajaron en el molde" que los cristianos de Botswana reconocen. Sin embargo, esto fue rechazado por la iglesia local donde ellos trabajan juntos.

Dos aspectos se hacen "sospechosos" en Botswana. En primer lugar, se ha visto una y otra vez que colocar a dos ministros en un mismo nivel en una parroquia, es como poner a dos gallos bajo el mismo techo. Sin embargo, lo que se debe notar es que el mismo método de formación es lo que es diferente. En casos anteriores, los ministros fueron formados de manera individualista y entonces, reproducían el método con que fueron formados. Estos han sido formados colectivamente y, de la misma manera, reproducen el método y las condiciones de su formación. La segunda sospecha surge porque muchos cristianos tienen la certeza que el ministerio, y en especial la ordenación ministerial, tiene que ser profesional para ser efectiva. Estos tres son tan solo amateurs y empíricos. Pero de nuevo, ellos no creen que tienen que ser profesionales para ejercer efectivamente el ministerio. Los otros han sido preparados para ser profesionales, éstos para ser voluntarios.

Es difícil sobrellevar la carga de una costumbre que surgió ni del testimonio bíblico ni de la necesidad, sino de la tradición surgida de la forma de preparar ministros utilizada hasta el presente en Africa. Sin embargo, se está lidiando con ella, y esperamos que aumente el número de otros que se les unan, hasta que llegue el día en que no se juzgue a una congregación por la capacidad de pagar un buen salario a un ministro profesional. Algunos cuestionamos que se necesita una masa amorfa de gente para formar una iglesia. No existe ninguna razón, excepto la financiera, para que una congregación sea tan

grande que sus miembros no se conozcan ni se preocupen íntimamente el uno por el otro. Nosotros prevemos que en Botswana llegará el día en que no sea necesario y que pasará como habrán de pasar muchas otras importaciones llevadas a Africa.

Quinto

Por último lo que queremos sugerir aún en gran medida es un sueño para nosotros. En nuestro más reciente informe a amigos y donantes se señalaba:

"El PFTB logra cumplir con la necesidad de capacitación que tienen las iglesias a lo largo del país, a pesar de las distancias y de la escasa población en las áreas rurales. Esta política continuará pero con un significativo cambio, esto es, que a aquellos que se han formado con el PFTB, se les pedirá que se desempeñen como líderes de grupos en los centros más alejados, de manera que la cobertura pueda satisfacer las necesidades que existen a lo largo del país. Se prevé que el desplazamiento de tutores a tan alejados sitios, se reducirá en el futuro a tres veces por año, con el propósito de "refrescar" al líder.

Existe una debilidad inherente en un plan que solicita a sus antiguos estudiantes ser tutores de los nuevos. En una sociedad tan cambiante, los nuevos estudiantes no querrán tomar las mismas decisiones sobre lo que es bueno o útil, como lo hicieron los estudiantes de la década anterior. Sin embargo, ya hemos constatado, como tutores, que los estudiantes van un poco adelante. Si somos capaces de formar líderes de grupos entre nuestros antiguos estudiantes, que, en todo caso, ya han experimentado este tipo de aprendizaje, entonces el PFTB podrá llegar a ser un organismo de educación para círculos siempre crecientes del pueblo de Dios en

Botswana.

Este plan de "pasarlo" es una lógica extensión de lo que hemos venido haciendo desde el inicio: ¿Por qué los mismos que han tenido gozo en el aprendizaje con recursos limitados no pueden ser aptos para reproducir sus capacidades y su conocimiento contextualizado a otros? Algunos podrán sostener que eso sería como pedirle a un ciego que guíe a otro. Nosotros preferimos el punto de vista que considera que esto representa el siguiente estadio en el desarrollo de la base popular para la iniciativa y promoción del liderazgo. Ya en dos ocasiones les hemos solicitado a estudiantes de cuarto o quinto año, que ayuden a los de primero. Han respondido con entusiasmo. En algunos lugares, les hemos solicitado a pastores que dirijan grupos, y han cumplido bien aunque no tenían conocimiento previo sobre el tipo de proceso de aprendizaje que se trataba.

Nuestro camino para enseñar la fe cristiana, necesita gente que, después de haber aprendido a enseñar, le enseñen a otros como hacerlo, utilizando los mismos métodos con los cuales aprendieron.

La teología por extensión, no es "teología sobre lo barato". El costo del transporte es una creciente carga para un personal de hecho muy presionado. Agenciárselas para producir y actualizar materiales al tiempo que se enseña, no es ni fácil ni barato. Pero en esta teología por extensión está contenida esta opción de una teología popular. No hay ninguna razón para que, después de años de siembra, las plantas no puedan por sí mismas realizar la resiembra ¡Funciona muy bien con el zacate!. ¡Si Dios se preocupa por el pasto de la pradera que hoy está vivo y mañana quemado, no se preocupará mucho más por nosotros, gente de poca fe!"

*Dr. F. Ross Kinsler

PREPARANDO AL PUEBLO DE DIOS PARA LA MISIÓN

En las últimas décadas las iglesias vienen afirmando cada vez más que la educación teológica, sean cuales fueren las formas en que se concibe y ejerce, es necesaria para el entrenamiento de aquellos que a su vez son llamados para movilizar y capacitar a la gente de Dios para el ministerio y la misión. Aunque las teologías y estructuras del ministerio difieren mucho entre sí y dentro de las diversas tradiciones eclesiológicas y contextos culturales, hay un desplazamiento significativo desde lo que se podría llamar "ministerio al pueblo" y "ministerio para el pueblo" hacia "ministerio con el pueblo" y "ministerio por el pueblo".

En 1972 el Fondo de Educación Teológica enumeró varios tipos de educación alternativa: centros de estudios, centros de entrenamiento de laicos, centros para la misión y el entrenamiento urbano, educación teológica por extensión, diversos programas descentralizados, educación para la clínica pastoral, aprendizaje teológico de comunidad, células para el estudio y cuidados mutuos y ministerio en equipo, la reflexión teológica dentro de movimientos de liberación y actividades educativas relacionadas (talleres, congresos, cursillos,

etc). Muchos elementos y percepciones de estas alternativas ya han sido integrados al trabajo en proceso de escuelas residenciales de teología. En este trabajo, nos dedicaremos al aspecto de la asombrosa expansión e incremento de la educación por extensión (TEE), la cual no sólo complementa el entrenamiento de residencia sino que ofrece una forma alternativa de enfocar toda la gama de tareas educativas teológicas.

Esta educación es, para un número cada vez mayor de personas, a la vez una visión y un movimiento, una filosofía de educación teológica y un instrumento de cambio, una nueva conceptualización y una nueva metodología de la formación ministerial. El propósito de esta edición es reunir reportajes sobre las experiencias de los programas principales de extensión para que los lectores de la Revista Internacional de Misiones muchos de los cuales trabajan en actividades misioneras, en capacidades directivas eclesiológicas o en la educación teológica, puedan examinar los componentes de estos programas, explorar los primeros resultados y prever las posibilidades de un empleo eficaz de este enfoque para los propósitos de sus iglesias

* El autor sirvió por 13 años al Seminario Presbiteriano de Guatemala y actualmente forma parte del equipo de Programas de Educación Teológica del Consejo Mundial de Iglesias.

y comunidades.

Es evidente que, por medio del evangelio y por la masiva necesidad humana que nos rodea, se está convocando a todo el pueblo de Dios a que entre plenamente al ministerio de Jesús. La educación por extensión es una forma de responder al mandado de capacitar al pueblo de Dios para la misión.

I DESPLAZAMIENTOS BASICOS EN EL MOVIMIENTO CRISTIANO

La importancia de la educación teológica por extensión (ETE de aquí en adelante) no estriba tanto en las estructuras formales del movimiento como en su dinámica espiritual y social. Nuestra primera consideración, por lo tanto, será un breve resumen de los importantes acontecimientos del movimiento cristiano que proporcionan perspectivas para contemplar la experiencia actual y el futuro potencial de la ETE.

1. la Iglesia mundial

Hace años, William Temple habló elocuentemente de "el gran hecho nuevo de nuestros tiempos", el hecho de que para las primeras décadas de este siglo las iglesias Cristianas se habrían establecido en los cuatro puntos cardinales del globo. El hecho notable de las dos últimas décadas del siglo veinte es que la base del movimiento cristiano está desplazándose de Norte a Sur, o sea de los denominados Primer Mundo y Segundo Mundo al Tercer Mundo. Numéricamente, para el año 2000 habrá más cristianos en África, Asia y Latinoamérica que en Europa y Norteamérica. En términos de una participación activa y significativa, una gran mayoría ya

son cristianos tercermundistas. En términos de la actividad misionera de el evangelismo activo y el discipulado, en la lucha en pro de los derechos humanos y la liberación, en traer Las Buenas Nuevas a los pobres, es especialmente en el Tercer Mundo donde vemos señales de esperanza y el movimiento del Espíritu de Dios hoy en día.

El segundo desplazamiento, que acompaña al primero, es desde jerarquías e instituciones hacia la iglesia de base popular. Esto se observa más en las Iglesias Pentecostales de Latinoamérica, cuyo dinamismo y testimonio se han engrandrado casi sin una formal educación teológica; entre las iglesias independientes de África, que han asimilado los valores y los patrones de liderazgo de la tradición africana; y entre iglesias indígenas de otras regiones del Tercer Mundo. Las iglesias protestantes históricas de estas regiones tuvieron un desarrollo dinámico parcialmente por sus líderes teológicamente preparados; pero, probablemente fueron más importantes las capacidades innatas de los líderes locales y el testimonio de miembros ordinarios que han asumido plena responsabilidad de los ministerios de sus congregaciones. Del mismo modo, la Iglesia Católica Romana ha venido sintiendo una severa escasez de sacerdotes en gran parte del Tercer Mundo, y está experimentando un florecimiento sin precedentes de comunidades eclesiales de base, pequeños grupos locales que se reúnen para la reflexión bíblica, que comparten inquietudes comunes, y colaboran para construir una sociedad más humana.

Estos dos desplazamientos dentro de la iglesia mundial sugieren que los educadores teológicos y las autoridades eclesiásticas tal vez deberían evaluar de

nuevo sus suposiciones y reorientar sus empeños. Las instituciones y estructuras que han evolucionado en Europa y Norteamérica ya no pueden pretender tener las llaves de la comprensión teológica, la percepción profética, o la vitalidad espiritual. La verdadera vida espiritual, profética y teológica emerge de la iglesia básica a medida que los cristianos "ordinarios" se dedican a su vocación cotidiana. La labor de la educación teológica es liberar, y no dejar a un lado o desalojar, esa fuente de vida y poder. La educación teológica por extensión aporta una oportunidad única de reconocer y fortalecer las individuales feligresías y sus líderes como agentes primordiales de misión, unidad, y renovación.

Prioridades de misión

El viejo debate sobre el evangelismo y la acción social quizá haya sido necesario; ha servido para centrar la atención en dos dimensiones del pecado y la salvación. Pero siempre ha estado en peligro de polarización y tergiversación; estos son aspectos inseparables de la misma realidad. Hoy hay un creciente reconocimiento entre cristianos de toda clase de que la tragedia de la situación humana y el Evangelio tienen que comprenderse de una manera integral. La misión que Jesús mismo encarnó es la misión del reino redentor de Dios, que transforma la vida humana en todas sus relaciones. Esto se vuelve cada vez más evidente para los cristianos rurales de África mientras discuten las causas del subdesarrollo, para los cristianos urbanos de Asia que luchan por los derechos humanos para cristianos en movimientos de liberación popular en Latinoamérica, y para cristianos en Améri-

ca del Norte y Europa que desafían las injustas estructuras del poder político y económico que siguen explotando los recursos humanos y materiales del mundo. Debemos vivir el mensaje que proclamamos, y ese mensaje debe ser profético y pastoral, social y personal, universal y local.

Otro importante acontecimiento es el creciente compromiso con "una iglesia de los pobres". Ya se está notando en una nueva manera que el Reino de Dios no sólo debe proclamarse como Buenas Noticias para los pobres sino que su iglesia debe ser de los pobres. Desde el primer siglo hasta el presente el Evangelio siempre ha suscitado una respuesta de los pobres, pero las estructuras eclesíásticas y los patrones deliderato generalmente han reflejado el elitismo de la sociedad. Una reciente encuesta de los representantes seglares del Sínodo General de la Iglesia de Inglaterra demostró que sólo el uno por ciento de ellos son de la clase obrera mientras que el clero tiene un alto nivel de educación. En África, Asia y América Latina existe la tendencia cada vez más marcada de que los líderes cristianos asciendan la escalera académica hasta niveles sucesivos de privilegio social y económico. Una de las preguntas más críticas que enfrentamos todos es cómo debe ser una iglesia que no sólo sirve a los pobres sino que también sigue siendo una iglesia de los pobres.

Ambas prioridades misioneras tienen implicaciones fundamentales para la educación teológica, y la educación teológica por extensión es particularmente adecuada para responder a estos desafíos: Mientras que la educación se preocupa por el entrenamiento de tiempo completo de un pequeño número de candidatos al ministerio ordenado, tiene que ser por fuerza, conservadora y

elitista. Por lo contrario, las crecientes redes de educación por extensión tienen la capacidad de incluir a todas las clases de personas; sean cuales fueren su origen social, étnico y racial, o sus bases educativas, o sus esperanzas de ordenación. Más específicamente, ya es posible desarrollar eficaces recursos para la reflexión y educación teológicas entre los pobres mismos.

3. La Comprensión del desarrollo humano

A pesar de los vastos recursos invertidos por gobiernos, iglesias, y otras agencias en programas de desarrollo durante los últimos veinte años, la situación de los pobres por todo el mundo se vuelve cada vez más desesperante. Se culpa a menudo de esto el enfoque paternalista del suministro desde arriba para abajo.

El proceso de desarrollo generalmente se ha ligado a las normas dominantes de modernización y crecimiento económico que mantienen la iniciativa, los conocimientos técnicos, y las decisiones, en manos de una pequeña minoría. Los pobres siguen impotentes, víctimas de la explotación y la marginalización. La lección primordial de esta experiencia trágica es que los pobres deberán ser los agentes primarios de su propio desarrollo. Por medio de un enfoque nuevo y excepcional se está enfrentando el problema de la salud, un sector importante de las necesidades humanas. Ningún área de servicios se ha vuelto tan especializado, caro y por lo tanto inaccesible para la mayoría de la población mundial. A medida que la medicina científica se exporta al Tercer Mundo, ha causado el descrédito y hasta la proscripción de los remedios tradicionales y sus agentes que antes estaban al alcance de

todos y los han reemplazado con médicos profesionales, medicamentos y clínicas que sólo los ricos pueden permitirse. Al considerarse las alternativas, se ha hecho evidente que la medicina científica es, en todo caso, inadecuada para los requisitos básicos de los pobres y hasta para los de los ricos. El único método eficaz es que cada comunidad identifique sus propios requisitos y asuma la responsabilidad de llenarlos -por medio de la higiene y de limpios abastecimientos de agua, del desarrollo agrícola y la alimentación adecuada de la reforma agraria y la organización comunal, y de programas de salud pública con base en la comunidad. El promotor aldeano de entrenamiento empírico que vive al mismo nivel de sus semejantes puede ser un agente más eficaz para la salud y el desarrollo que el doctor típico de medicina.

Las iglesias tienen que aprender estas mismas lecciones respecto a su propio desarrollo, especialmente en lo que se refiere a la educación teológica. En el pasado se daba por entendido que la "salud" y el "desarrollo" de la iglesia dependían del clero profesional preparado en los más altos niveles académicos posibles. Ahora es evidente que pasarán muchos años antes de que la gran mayoría de congregaciones en África, Asia y América Latina, puedan emplear a graduados seminaristas. Además, la dependencia del clero profesional, como se ha conocido en la cristiandad occidental, enajena a la gente de sus propios ministerios y de su propia salud espiritual. La educación teológica por extensión anima y capacita a todas las clases de feligresías -pobres y ricos, occidentales y no occidentales- para que desarrollen sus propios ministerios entre sus propios miembros. También puede llegar a ser una vía para la transformación de esos ministerios, para

que lleguen a amparar los intereses del reino, del evangelismo integral y la salud de la comunidad.

El Enfoque de la Educación Teológica

Cuando se clausuraba el Fondo de Educación Teológica en julio de 1977, el Dr. Shoki Coe resumió los veinte años de trabajo de la ETE en regiones del Tercer Mundo como una búsqueda progresista de calidad, autenticidad y creatividad. El primer paso fue construir instituciones sólidas para la excelencia académica, en su mayoría basadas en las suposiciones y patrones de Norte América y Europa. El segundo paso fue examinar con ojo crítico la pertinencia de estas instituciones en los diferentes contextos socioculturales y eclesiásticos del Tercer Mundo. El tercero fue impulsar nuevos métodos y enfoques que respondieran con mayor flexibilidad, amplitud y eficacia a las exigencias ecuménicas y a las necesidades globales de nuestra época.

También fue en julio de 1977 cuando se creó el programa sobre Educación Teológica (PTE) para que esta continuase la labor del TEF, pero dentro de una perspectiva más amplia, abarcando seis continentes. La PTE eligió concentrar su mandato en la "formación ministerial" la cual se interpretó en su sentido más amplio de incluir a toda la gente de Dios y en sentido específico de "capacitar a los capacitadores". Al escoger este enfoque la PTE claramente afirmaba que la educación teológica no es un fin en sí mismo, que no es sencillamente una empresa académica o profesional, que no está ni siquiera atada a instituciones. La formación ministerial, se ocupa tanto del desarrollo y madurez personal como de los conoci-

mientos teológicos, tanto de los dones espirituales y la dedicación al servicio como de las habilidades pastorales. Estas cualidades y aspectos de liderazgo quizá puedan ser distinguidos y nutridos de manera más adecuada dentro del ejercicio del ministerio en congregaciones y comunidades. Son importantes para el ministerio tanto en Europa y Norte América como en otras regiones. El modelo principal para la formación ministerial es Jesús mismo, quien sigue llamando a sus seguidores a su ministerio y misión; el texto clásico es Marcos 10:42-45 donde se habla de servir y dar de sí mismo. Uno de los enigmas que observamos es que la educación teológica junto con otros tipos de educación conducen al privilegio y al poder, mientras que la formación ministerial se interesa fundamentalmente por el servicio.

Una vez más, parece que la educación teológica por extensión es una valiosa respuesta alternativa a la dinámica social y espiritual que funciona dentro de las iglesias y en el mundo. Si se colocan los aspectos académicos, tanto como los prácticos del entrenamiento dentro del contexto normal de la vida y el ministerio, tal vez sea posible lograr una integración más eficaz de los mismos en relación con verdaderos problemas humanos. Si llevamos la educación a los que ya están sirviendo a sus congregaciones, manteniendo a sus familias y haciendo una contribución a la sociedad, tal vez podamos evitar la profesionalización y la elitización del ministerio. La tarea del movimiento de educación por extensión, que es el mandato de toda educación teológica, es motivar y capacitar al pueblo de Dios para que puedan desarrollar sus dones y dar su vida en valioso servicio para los demás.

Preguntas, cuestiones, necesidades primordiales

Muchas preguntas sobre la educación teológica alternativa han surgido en los últimos años. Esta sección agrupa las cuestiones y necesidades más importantes en cuatro áreas, que nos atañan a todos los que nos preocupamos por la renovación de la iglesia para el ministerio y la misión.

La educación teológica por extensión es un movimiento nuevo; lo que parcialmente explica su vitalidad y a la vez sus defectos. Pero su gran crecimiento sugiere que ha llegado a su mayoría de edad y que los defectos ya no pueden pasar inadvertidos. La ETE debe someterse a la misma rigurosa crítica que se ha aplicado a otras formas de educación teológica. Además, en cuanto la educación por extensión goza de una posición favorable frente a la dinámica social y espiritual que funciona en las iglesias y en el mundo, debe caer bajo mayor censura si no lleva a cabo en forma completa su mandato.

La Formación Ministerial

Lo primero que debemos pedir a la ETE es una definición o conceptualización más adecuada como una forma alternativa de formación ministerial. Cuáles son los elementos esenciales o los procesos que motivan y preparan a hombres y mujeres para atestiguar y rendir servicio? ¿Cómo incorpora o aporta estos elementos la ETE? Muchos de los reportajes que se han publicado se han limitado a registrar los números y los niveles de estudiantes y a describir los mecanismos de estos programas sin ningún análisis. Parece que algunos de los programas sólo se ocupan de la sim-

plificación, empaque y difusión de conocimientos elementales teológicos y habilidades pastorales.

En segundo lugar debemos cuestionar la filosofía docente en que se fundamentan estos programas. Por lo general, se reconoce que el alumno por extensión, a raíz de su experiencia y desenvolvimiento en la comunidad, aporta al proceso de aprendizaje una madura y valiosa participación. Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito de la concientización y contextualización, se han visto muy pocas demostraciones de lo que significan éstas en la práctica. Pareciera que muchos de los programas poseen las peores características de la enseñanza tradicional, (entre ellos el memorismo) unidas a las nuevas técnicas de programación. De hecho, muchos programas tienden a ser manipulativos y domesticantes; imponen materia no pertinente, formulas doctrinales, legalismo y estereotipos pastorales. En tercer lugar, consideremos los métodos, materiales, y el personal. Se habla de la acción y la reflexión, de materiales que plantean preguntas abiertas para la discusión, y de profesores en función de tutores y colegas del alumno. Pero, ¿En qué consiste la realidad de miles de grupos de la educación por extensión que actualmente se reúnen una o dos veces por semana? ¿Son los alumnos de hecho los agentes de su aprendizaje, o son sólo recipientes, objetos de depósito para la E.T.E.? ¿Los tutores realmente experimentan la necesaria "conversión pedagógica" para llegar a ser compañeros de aprendizaje? ¿Está ocurriendo una verdadera comunicación, un verdadero análisis crítico?

¿Quiénes son los estudiantes? ¿Cómo se escogen? ¿Qué los motiva? Algunos de los que promueven los programas pare-

cen emocionarse por los crecientes números de estudiantes, sin fijarse en el peligro que esto podría representar. Podría ser un efecto de la creciente presión social a favor de la certificación académica. En algunos casos, se ha percibido la E.T.E. como un atajo para llegar al ministerio, un sistema a bajo costo de preparación teológica.

La exploración de estas áreas de debate indica la necesidad básica de pautas y procedimientos de evaluación. Es bien posible que los criterios no tradicionales no sean adecuados para los programas alternativos; de ser así, es menester adoptar nuevos enfoques. De hecho algunos de los programas ya prepararan a sus alumnos para diversas clases de exámenes establecidos para propósitos de certificación; en otros programas, se han desarrollado sistemas originales, pero la tendencia en esos casos es de concentrarse exclusivamente en el aprendizaje cognitivo.

La ETE es un mero instrumento como lo son las otras formas de la educación teológica. Se puede utilizar para diversas finalidades. El contenido y el propósito de estos programas deberán decidirse a base de seguir planteando preguntas pertinentes al ministerio, la iglesia, y la misión.

El Ministerio

Es cierto que la ETE ahora está llegando hasta los líderes populares de base y que en muchos casos los está preparando para la ordenación, pero aún no está claro cómo repercute eso en las estructuras, el estilo y la dinámica del ministerio. Lo que hay que ver es si los recién ordenados pastores aceptan fácilmente las prerrogativas y los gajes de graduado de seminario, o si se proponen darle una nueva forma a su ministerio para que sea menos jerár-

quico, basado en la comunidad, menos profesional y más autóctono. La ETE aporta nuevas posibilidades no sólo para el entrenamiento de pastores autóctonos, sino también para la educación de los laicos, para la vocación cristiana en la comunidad. ¿Cómo es que se percibe y se desenvuelve esta labor? ¿Quiénes son los líderes seculares? ¿Son sencillamente ayudantes clericales o Suplentes de clérigos de orientación estrechamente eclesiástica? ¿O buscan valiosas nuevas fórmulas de ministerio dentro de las estructuras sociales, de cuestionar proféticamente esas estructuras, y devolver la visión de la iglesia hacia afuera?

Al final, cualquier programa de educación teológica deberá evaluarse en términos de la capacidad del graduado de motivar y capacitar a sus feligreses para el testimonio y el servicio. Los nuevos graduados de educación por extensión, los que lleguen a ser pastores y los que ministran en otra forma ¿Motivan y preparan a otros para sus ministerios? ¿Edifican las bases de su profundo compromiso con el ministerio de la comunidad? ¿Valoran y estimulan los diversos dones y talentos que se encuentran entre todos los miembros?

La Iglesia

Probablemente la mayoría de los programas por extensión se iniciaron por evidentes necesidades educativas de iglesias establecidas. A medida que la educación teológica y el ministerio involucran cada vez más gente a nivel de la congregación, llega a ser posible no sólo llenar las lagunas si no explorar nuevas visiones o hasta, como dicen algunos Latinoamericanos, recrear la iglesia. A medida que los profe-

sores y estudiantes empiecen a integrarse a las comunidades eclesíásticas, deberán preguntarse si su labor es mantener los patrones existentes de la vida eclesíástica, o transformarlos; reforzar las viejas estructuras de liderazgo y ministerios o cambiarlas; defender la interpretación aceptada de la vida y misión eclesíástica o cuestionarla.

Puesto que los estudiantes por extensión se desenvuelven plenamente en sus comunidades, trabajando y desempeñando puestos responsables, puesto que comparten todas las vicisitudes de sus vecinos, gozan de una situación ideal para el desarrollo de nuevas interpretaciones del Evangelio, de la iglesia, y de la teología en términos de las realidades humanas y la transformación humana. Ahora bien, ¿Está sucediendo esto en efecto? O siguen cayendo de nuevo en las viejas trampas de la teología teórica, de la religión institucionalizada, la jerga piadosa? ¿Están enfrentando encarecidamente la interpretación tanto del texto bíblico viviente como del contexto contemporáneo, vital, de modo que estudiantes y profesores se encuentren urgidos a buscar una nueva interpretación de su propia vocación en los aspectos diarios, eclesíásticos, y teológicos? A causa de que no salen de sus contextos locales los estudiantes por extensión, a menudo se han hecho la pregunta de si, consecuentemente, no tendrán una perspectiva limitada, provincial. ¿Perpetúan ellos los prejuicios de sus pueblos, o adquieren nuevas perspectivas y actitudes que los capacitan para guiar a su pueblo hacia una comprensión ecuménica y global de la realidad y la iglesia? Emprenden ellos junto con sus feligreses nuevos caminos de discipulado y modo de vivir, nuevos enfoques del testimonio y el servicio?.

La participación de muchos líderes locales en la reflexión teológica crítica, en el repensar la naturaleza y misión de la iglesia, y en el discipulado pertinente, hará que se genere una nueva dinámica espiritual. Se hará sentir la vitalidad del ministerio del creciente número de participantes de este proceso, no sólo en los miembros de la congregación sino que también en el hogar y en la comunidad.

Misión

Si se están logrando verdaderos progresos en las maneras aquí indicadas, entonces la educación teológica por extensión debe ser un instrumento importante para la movilización del pueblo de Dios para la misión en la perspectiva del reino. Pero debemos preguntarnos si de hecho estos programas capacitan a los participantes para la percepción y el ejercicio de la misión eclesíástica en términos de toda la gama de las necesidades humanas. Este llamado es para todos los que están en la base de la sociedad y para aquellos de arriba, para aquellos que viven en Europa y en Norteamérica y para aquellos que viven el Tercer Mundo.

La civilización ha cambiado enormemente desde el primer siglo, especialmente en nuestra propia generación, la tragedia de la situación humana se ha vuelto extremadamente complicada; los recientes acontecimientos de la geopolítica, las crisis económicas, la ciencia y la tecnología y el militarismo, nos han llevado a una situación que parece superar toda posibilidad de solución. Sin embargo, los cristianos no pueden abandonar sus esperanzas ni renunciar a su responsabilidad como agentes de paz, reconciliación, justicia y desarrollo humano. En este contexto la educación teológica no puede

limitarse a la preparación del clérigo, tampoco puede considerarse un entretenimiento menor para laicos. Debe exigir todos los recursos humanos y espirituales de la iglesia para enfrentar las trágicas necesidades a nuestro alrededor, para batallar contra todo tipo de mal, para trabajar en pro de una sociedad más humana y para dar nuestras vidas para la salvación de las masas ¿Es esto lo está haciendo la ETE? Finalmente encaramos un problema ideológico -no en términos de ideologías políticas específicas, sino en términos de un compromiso con el pueblo y el desarrollo humano. En el pasado los cristianos han sido ingenuos en cuanto a las estructuras sociales y aún personas de las mejores intenciones han inadvertidamente apoyado intereses ajenos al pueblo que sirven. Por lo tanto, es esencial incluir un análisis socio-histórico como componente principal de la educación teológica: Debemos preguntar cual es el contenido ideológico, el compromiso, y el efecto, de la educación teológica por extensión ¿Los estudiantes de la ETE hacen análisis críticos sociales y teológicos de sus propias iglesias, comunidades y sociedades? ¿Se unen a la lucha por los derechos humanos local y globalmente? ¿Luchan en contra del sexismo, el racismo, la explotación, la superstición, y la corrupción en donde viven y trabajan? ¿Pasan sus congregaciones a ser comunidades de reparación y signos de liberación?

Perspectivas para el futuro

Actualmente se tiene conocimiento del movimiento de educación por extensión como se desarrolla en todas partes, entre la mayoría de las denominaciones eclesiales, en muy diversos contextos culturales. Esta información constituye respuestas

tentativas a las preguntas aquí planteadas. Ellas sugieren que el movimiento de extensión efectivamente emprenderá los principales mandatos expuestos al principio de este artículo en lo que se refiere a los desplazamientos básicos en la iglesia mundial, prioridades misiológicas, la comprensión del desarrollo humano y la formación ministerial. Son señales de esperanza que movilizan sus diferentes colectividades para el ministerio y la misión del pueblo de Dios.

Cualquier evolución de la evaluación de la educación teológica por extensión debe medir estos esfuerzos iniciales, la mayoría de ellos con menos de diez años, frente a los mandatos del evangelio y realidades mundiales, y también proyectar las metas y la experiencia de estos programas al futuro. Los siguientes ejemplos sugieren que los actuales programas de extensión tienen mucho que aprender el uno del otro, que están emprendiendo rutas que llevarán a una comprensión y un compromiso más profundos y que el proceso de cambio para ellos y sus iglesias apenas si se ha iniciado.

Es difícil imaginarse cual será el aspecto del movimiento de extensión aún de aquí a diez años. En algunas regiones, la ETE probablemente será el medio de entrenamiento de la mayoría de los líderes tanto efectivos como potenciales. En términos de la preparación preministerial de ordenandos, la ETE irá complementando cada vez más los proyectos de entrenamiento de tiempo completo, y en términos de una continuada educación clerical y la formación teológica del laicado la extensión seguirá proliferando para llenar viejas necesidades y explorar nuevas posibilidades. Las prioridades del desarrollo futuro varían según la región, pero la

propagación y las nuevas iniciativas pueden surgir en varios niveles a fin de servir a situaciones específicas en diversas colectividades.

En muchas partes donde sencillos cambios estructurales abren la puerta a nuevas relaciones entre las instituciones y las iglesias, entre profesores y estudiantes, entre la teoría y la práctica, y entre la teología y el contexto, viene desarrollándose una revolución apacible. Las nuevas relaciones engendrarán cambios progresistas en la forma y contenido de los planes de estudios y en los modelos de la enseñanza y el aprendizaje. De ellas nacerán, cada vez más, nuevas perspectivas para todos los campos de estudios teológicos, la práctica ministerial, y la empresa misionera.

El impacto a largo plazo de estos cambios por el momento es más que nada una cuestión de conjetura. Sin embargo, hay que tomar en cuenta la futura potencialidad de este movimiento para el cambio y la renovación. Una Profesora Guatemalteca, en una situación donde muchos de sus alumnos por extensión son víctimas de la extrema pobreza, de una opresión inhumana, escribe desde la perspectiva del pietismo evangélico. Afirma su fe en un "Dios justo y poderoso listo para cumplir con la promesa de liberación". En Nigeria, un nuevo centro provee recursos, modelos y entrenamiento no sólo para pastores evangelistas sino que también para profesionales y agricultores campesinos; no sólo para el crecimiento eclesial sino para el desarrollo rural, la renovación urbana, la salud colectiva, y para cambios sociales fundamentales. Una enorme red de centros que se extiende a través de América del Norte y que va penetrando en otras regiones constituye una afirmación de que el laico deberá capacitarse para la encareci-

da reflexión teológica porque desempeñará el papel decisivo en la comprensión y el desenvolvimiento del reino de Dios en un mundo cada vez menos consciente del Evangelio de Jesús.

Los pentecostales en Latinoamérica han escrito un capítulo extraordinario de la historia contemporánea eclesial a raíz de su celo evangelizador y la vibrante vitalidad de su devoción. Ahora están adquiriendo recursos esenciales para la reflexión bíblica; la expresión teológica y el análisis social. Del mismo modo las iglesias Independientes de África, cuyos líderes son de formación empírica y carismática, están sedientos de oportunidades a tono con su dinámica cultural y espiritual. En la última década; los seminarios norteamericanos han creado un concepto totalmente nuevo de la educación clerical continuada que se basa en la práctica ministerial de la parroquia y la comunidad.

El reportaje de Botswana indica que están naciendo nuevas percepciones inesperadas; en lugares remotos emergen capacidades directivas extraordinarias; una revolución lenta pero llena de significado está en proceso. En Norteamérica la ETE ha efectuado un cambio de perspectiva sobre el problema de la directiva eclesial entre los indígenas; la prognosis, antes negativa ya es positiva; también ha producido la reflexión teológica sobre las creencias tradicionales y los derechos de los indios en comunidades Nativas en los Estados Unidos y Canadá. En Costa Rica, un seminario declara que "la experiencia de pobreza, dependencia, y explotación prevalecientes en Latinoamérica imponen a las instituciones teológicas una nueva agenda y una nueva forma de hacer teología".

Un equipo ecuménico aporta orientación, materiales, y entrenamiento para pastores que trabajan en las numerosas comunidades básicas en el Brasil. Allí, leen la biblia desde la perspectiva de los problemas e intereses del pueblo, relacionan sus esperanzas con las promesas del Evangelio, y desempeñan actividades en conjunto con otros sectores de la gran comunidad humana. Una pareja de misioneros médicos en la India están entrenando a pastores locales y líderes congregacionales para un ministerio integral; han propuesto una estrategia comprensiva para la movilización de los recursos mundiales de la salubridad en el libro **"Here's How: Health Education by Extensión"**; el mayor programa de la ETE de la India ha agregado un curso sobre la salud comunal. Una de las principales metas de los grandes programas en las Filipinas es la preparación de trabajadores eclesiásticos "para liderazgo en el ministerio de la liberación, la justicia,

y el desarrollo dentro del contexto de la sociedad Filipina"

"La educación teológica por extensión" se refiere a programas de formación ministerial que combinan estudios individuales organizados, participación en alguna forma de ministerio en proceso, y reuniones regulares de seminarios con compañeros y tutores. Decir que la educación teológica por extensión ha llegado a su mayoría de edad no sólo es reconocer su rápido crecimiento y aceptación en los últimos años sino que también es cargarla con grandes responsabilidades. Estas responsabilidades deberán definirse no sólo en términos de la iglesia sino también en términos del reino de Dios. El desafío del movimiento de educación por extensión es que asumamos la misión que ejercía Jesús y que exige el mundo de los 1980 -que preparemos a todo el pueblo de Dios para la labor de servicio cristiano, que edifiquemos el cuerpo de Cristo.

CONTENIDO:

Página

EDITORIAL

1

Preman Niles

LA MISION CRISTIANA Y EL PUEBLO DE ASIA

3

K. H. Ting

RETROSPECTIVA Y PERSPECTIVA

22

Ross Richard Sales y Jacobo Liphoko SURGIMIENTO DE UNA TEOLOGIA POPULAR EN BOTSWANA

38

Ross Kinsler

PREPARANDO AL PUEBLO DE DIOS PARA LA MISION

49

CUPON DE SUSCRIPCION

Sírvanse anotarme como suscriptor

Nombre _____

Calle o Avenida _____ Tél.: _____

Ciudad _____ Apartado o Casilla _____

Provincia _____ País _____

Costo de suscripción anual \$8.00 (dólares).

Acompaño cheque o giro postal pagadero a Seminario Bíblico Latinoamericano.

Firma.....

CUPON DE SUSCRIPCION

Sírvanse anotarme como suscriptor

Nombre _____

Calle o Avenida _____ Tél.: _____

Ciudad _____ Apartado o Casilla _____

Provincia _____ País _____

Costo de suscripción anual \$8.00 (dólares).

Acompaño cheque o giro postal pagadero a Seminario Bíblico Latinoamericano.

Firma.....

Artes Gráficas de Centroamérica S.A.



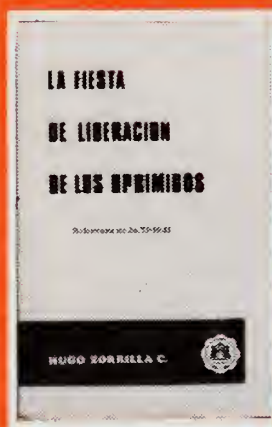
\$1,00



\$2,25



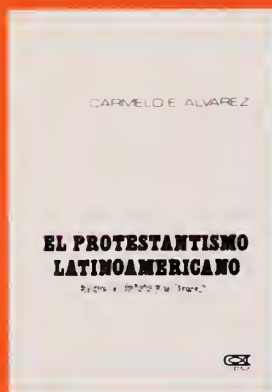
\$3,00



\$2,50



\$0,25



**ESTOS LIBROS
LOS PUEDE ADQUIRIR
EN EL
SEMINARIO BIBLICO
LATINOAMERICANO
SAN JOSE, COSTA RICA.**

FOR LIBRARY USE ONLY.

Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01471 9506

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY.

